Ateneo Ferrolán

Bazán

MARZO 1964 ✦ EL FERROL DEL CAUDILLO ✦ N.º 26

Carlos Blanco García

José L. Filgueira Ramos

Emilio Pardo Yáñez

Ángel González Ríos

Vicente Grandal Iglesias

FASE NACIONAL DEL XVII CONCURSO JUVENIL DE FORMACIÓN PROFESIONAL

En el XVII Concurso Juvenil de Formación Profesional, correspondiente a la Fase Nacional, celebrado en Málaga, en el mes de diciembre del pasado año 1963, al que, como en los anteriormente celebrados, concurrieron aprendices de esta Factoría, al frente de los cuales fue el Ayudante Técnico Jefe don José Lúgaro Anastasio, por lo que nos complacemos en dar a continuación detalle de los resultados obtenidos, por lo que respecta a la actuación de los mismos.

La clasificación alcanzada por nuestros aprendices fue la siguiente:

CALDERERÍA, CATEGORÍA «A»

QUINTO.—Carlos Blanco García.

CALDERERÍA, CATEGORÍA «B»

SUBCAMPEÓN.—José Luis Filgueira Ramos.

MOLDEADO DE FUNDICIÓN, CATEGORÍA «A»

CUARTO.—Emilio Pardo Yáñez.

MOLDEADO DE FUNDICIÓN, CATEGORÍA «B»

SUBCAMPEÓN.—Ángel González Ríos.

SOLDADURA ELÉCTRICA POR ARCO, CATEGORÍA «B»

SUBCAMPEÓN.—Vicente Grandal Iglesias.

Las recompensas concedidas en este Concurso fueron:

A los CAMPEONES NACIONALES, el título de MEJORES APRENDICES DE ESPAÑA EN 1963, diploma que los acredite como tales y un premio en metálico de 2.000 pesetas. Asimismo se les concedió a los segundos clasificados, el título de SUBCAMPEONES NACIONALES, diploma y 1.000 pesetas, y a los terceros, un premio de 500 pesetas.

Felicitamos cordialmente a estos muchachos por el éxito alcanzado, felicitación que asimismo hacemos extensiva a D. José Lúgaro.

G. M.

CAUSAS DE ACCIDENTES

- **Fatiga y aburrimiento**
- **Experiencia e inexperiencia**
- **Predisposición a los accidentes**

En toda investigación de accidente, una de las causas merecedoras de atención, es el llamado «factor humano», constituído, a su vez, por una serie de factores circunstanciales, algunos de los cuales exponemos a continuación.

Fatiga y aburrimiento

Muchas autoridades y centros de investigación consideran que la fatiga aumenta el riesgo de accidentes, ya que, cuanto mayor es la misma, mayor es también el riesgo; pero la relación entre la fatiga y los accidentes es sumamente compleja y no es fácil sacar de ella conclusiones sencillas.

La fatiga reduce la atención del trabajador, entorpece sus movimientos y le hace descuidar las precauciones. Sin embargo, la fatiga corriente de la jornada de trabajo no se refleja claramente en la frecuencia de accidentes que corresponde a las distintas horas de trabajo de cada jornada. Además, la influencia de la fatiga varía según las personas. Un trabajador apasionado por su labor le dedicará toda su atención y no se cansará, en tanto que un trabajador sin el menor interés en su labor sufre distracciones y comete descuidos en momentos en que la fatiga no puede ejercer una influencia importante en su comportamiento.

A menudo los accidentes guardan menos relación con la fatiga física que con la actitud mental del trabajador. Esta actitud depende en gran parte del hecho de que el trabajo que hace le guste o no, y en este caso también influye el medio ambiente en general. Todo cuanto contribuya a aumentar su interés y satisfac-

ción en el trabajo que desarrolla, tenderá a reducir su propensión a los accidentes.

Algunas personas se adaptan perfectamente al trabajo monótono, ya que lo hacen casi automáticamente y sin pensar. A veces sufren accidentes cuando por un motivo u otro algo falla en sus máquinas o en las piezas que fabrican y ellos siguen ejecutando los mismos movimientos automáticamente. Como ejemplo puede ponerse el de los manipuladores de prensas. Si la prensa tiene un defecto en el mecanismo de embrague, el martinete puede bajar un poco más tarde que de costumbre, el trabajador ya ha metido la mano bajo la matriz para retirar la pieza trabajada y el martinete le hiere al bajar. A otras personas les irrita el trabajo monótono; tratan de encontrar variaciones en el ciclo, siempre renovado de movimientos, y entonces sufren el accidente.

Experiencia e inexperencia

Tampoco es fácil sacar conclusiones claras de la influencia que ejerce la antigüedad y la experiencia del trabajador, en el número de accidentes, ya que los distintos factores que influyen en los accidentes ejercen asimismo una influencia entre sí y no pueden considerarse separadamente. Por ejemplo, la mayoría de los trabajadores inexpertos son adolescentes y la mayoría de los trabajadores avezados, adultos. Sería difícil distinguir entre la influencia de la edad y la que ejerce la experiencia.

Los trabajadores aún no familiarizados con el ambiente del taller o del lugar de trabajo, pueden distraerse por la multitud de impresiones nuevas que perciben, lo cual, unido a su falta de experiencia en el trabajo, puede explicar la relativa alta frecuencia de los accidentes entre el personal nuevo. Mucho depende de la formación profesional que han recibido previamente y de la manera en que se los incorpora y dirige.

Los trabajadores experimentados no tropiezan con dificultades por una falta de familiaridad con el medio circundante, pero el estar acostumbrados a los riesgos de trabajo a menudo los hace menos cautelosos, lo cual constituye un factor negativo. Un ejemplo típico es el gran número de accidentes debidos a la electricidad que sufren los electricistas. Además, cuanto más tiempo pasa sin que suceda ningún accidente grave en un determinado tipo de trabajo, menos cuidadosos se tornan los trabajadores, ya que supondrán con confianza creciente que el peligro no es tan grave como se les había dicho. Entonces descuidarán las precauciones de seguridad hasta que un nuevo accidente vuelva a demostrar su importancia.

Predisposición a los accidentes

Las estadísticas revelan que hay trabajadores que nunca han tenido un accidente y otros que han tenido varios en un período determinado. Esto da a entender que ciertos trabajadores son más propensos a accidentarse que otros; con frecuencia se dice que tienen predisposición a los accidentes de trabajo.

Como la actitud de un trabajador depende en gran parte de sus condiciones de vida dentro y fuera de la Empresa, y como estas condiciones cambian con el correr del tiempo, no es lógico esperar que un trabajador conserve siempre su estabilidad sicológica, de modo que el mismo trabajador propenso a los accidentes du-

rante un período dado, puede perfectamente dejar de serlo en otro período ulterior.

La situación también cambia según la edad y la mayor experiencia del trabajador, y, de todos modos, es muy difícil saber si los trabajadores que se supone realizan al mismo tiempo una labor análoga están realmente expuestos a los mismos peligros.

El complejo problema de la propensión a los accidentes no se circunscribe a las consideraciones precedentes. Algunas personas pueden sin esfuerzo prestar atención a muchas cosas simultáneamente, otras se concentran tan sólo en una y les resulta difícil dividir su atención. Estas diferencias en el enfoque de la atención en el medio ambiente influyen en los accidentes que dependen del tipo de trabajo que debe realizarse. El manipulador de una grúa, por ejemplo, no sólo debe saber como levantar y transportar una carga, sino que al mismo tiempo debe observar los movimientos de las personas que se encuentran en el área de trabajo. Si su constitución mental no le permite prestar atención casi simultáneamente a varias cosas, este rasgo constituiría un tipo de propensión capaz de provocar accidentes, no sólo a sí mismo, sino también a los demás.

Los accidentes pueden deberse al recuerdo o impresión de un accidente previo. Si después de haber sufrido un accidente, el trabajador vuelve a encontrarse en una situación análoga a la que precedió a su aparición o debe seguir trabajando con el mismo tipo de máquina, es posible que sienta una inseguridad, un temor, capaz de causarle otro accidente.

Otra fuente de accidentes debidos a la actitud sicológica del trabajador es el deseo de hacer muestra de sus conocimientos, valentía o destreza, es decir, el deseo de sentirse importante, de llamar la atención, de ser admirado. La precipitación excesiva también [illegible] accidentes. El caso opuesto es igualmente peligroso, esto es, el trabajador inseguro de su habilidad o de sí mismo, predispuesto a los accidentes porque no reacciona a tiempo.

Por supuesto, hay grados de propensión a los accidentes; si bien un defecto de carácter—como, por ejemplo, la vanidad—no es mayormente peligroso; el concurso de varios—ya sea la vanidad, el descuido y la nerviosidad—en una misma persona probablemente lo sea. Algunas personas, conociendo sus defectos, pueden hacer mucho por corregirlos, y en este sentido debe ser tenida en cuenta la capacidad de perfeccionamiento personal de los trabajadores.

Solución al MULTIGRAMA número 20

A) Dicha Pruna Metz	B) Acuso Sión Mons	C) Sapo Leda Prasma	D) Yacer Bocal Saín
E) Teoso DDD Yertos	F) Sótano Eón Cauta	G) Ión Duda Etrusco	

«Mucha paz tendríamos si no nos ocupáramos de las palabras y acciones de otros y de todo cuanto no está a nuestro cuidado».

ENTREGA DE PREMIOS

Como es tradicional, el día 3 de enero pasado, a las cinco de la tarde, se verificó en el Gimnasio de la Factoría la entrega de premios a los aprendices que han obtenido las mejores calificaciones en el curso escolar 1962-63, así como a aquellos que han intervenido en la Fase Interior, Fase de Capacitación y Fase Nacional del XVII Concurso de Formación Profesional Industrial, y en la Fase Internacional del XVI Concurso celebrado en Dublín (Inglaterra).

Al igual que en años anteriores, los aprendices recibieron de manos del Sr. Director de la Factoría, D. Andrés Guerreiro Prieto, las correspondientes libretas de ahorro, así como diversos premios en metálico y valiosos objetos.

En la tribuna presidencial se encontraba diverso personal directivo y profesores de los distintos cursos.

Los aprendices agraciados, han sido los siguientes:

PREMIOS ESCOLARES

Primer curso

Segundos premios: Ramiro Vidal Rodríguez; Miguel Angel García Otero: Juan Manuel Paz Miraz: Santiago Andrés Sinde Alonso.

Terceros premios: José Blanco Varela: José Antonio López Bouza; Francisco Pantín Castro; José Ricardo García Espiñeira; José Santamaría Rodríguez: Manuel Egidio Martínez Quintián; Pedro Carreira Paz; Carlos Manuel García Purriños.

Segundo curso

Primer premio: José Manuel Seoane González.

Segundos premios: Juan Antonio Vila Hermida; Luis Urbano Carracedo Doce; Angel Vázquez Vázquez; José Antonio Ramos Silva; Germán Hermida Noval: Joaquín Caruncho Ruiz: Luciano Fernández García: Francisco Rivera Martínez: Julio Alfredo Iglesias Iglesias.

Terceros premios: José Luis Paredes García: José Antonio López Gómez.

Tercer curso

Segundos premios: José Manuel Fernández Couto: José Manuel Díaz Ríos; Fernando Becerro Villarnovo; Justo Brotons Rey: Alberto Naveiras Blanco: Juan Nicolás Fernández Díaz: Vicente Grandal Iglesias; Ricardo Suárez Pérez: Antonio Placer Míguez: José Gonzalo Otero Moreno.

Terceros premios: Andrés Couto Rivas; Juan José Caeiro Loira; José Antonio Villar Vergara: Luis López Montero; Manuel Angel Nogueira Romero: José Antonio Rodríguez Platas: Juan Manuel Vázquez Varela.

Cuarto curso

Segundos premios: Manuel Calvo Allegue: Miguel Flores Serantes; Augusto Barros Hermida; Manuel Ancíros Lago; Emilio Leira Alvarez; Marcelino Díaz-Robles Nieto; Juan Sebastián Seco Cabana; José Luis Rivera Codesido; José Antonio Sanjurjo Pose: Bernardo Pereira Pazos; Emilio Pardo Yáñez: Eduardo Goti Piñeiro.

Terceros premios: José Luis Ramil Lírola: Carlos Pardo Martínez; Luciano Caruncho Rodríguez; Eugenio Durán Abeledo; José Fernando Chaves Bustillo.

Aspirantes de Delineación

Primer premio: Arsenio Sánchez López.

Segundos premios: Sergio Maneiro Villaverde: Jorge Maneiro Fernández: José Gandín García.

Concurso de Formación Profesional. Fase Interior

Categoría «A»

TORNO

Primer puesto, Francisco Graña Carballo: segundo puesto, Rafael Fraga Pita; tercer puesto, José M. Díaz Ríos.

AJUSTE

Primer puesto, José Rodríguez Picos; segundo puesto, Manuel Calvo Allegue: tercer puesto, Rogelio Sanjurjo Pose.

FRESA

Primer puesto, Víctor M. Orosa.

MODELOS

Primer puesto, Felipe Iglesias Herva.

MOLDEADOR FUNDIDOR

Primer puesto, Emilio Pardo Yañez; segundo puesto, José Blanco Garcia; tercer puesto, Luis Couce Doce.

CALDERERÍA

Primer puesto, Carlos Blanco Garcia; segundo puesto, Andrés Couto Rivas; tercer puesto, Ramón Pico López.

SOLDADURA ELÉCTRICA

Primer puesto, Francisco Fernández; segundo puesto, Marcelino Leira; tercer puesto, Guillermo A. Rey Otero.

SOLDADURA OXIA-CETILÉNICA

Primer puesto, José A. Meizoso Luaces; segundo puesto, Tomás Pérez Ruibal; tercer puesto, Antonio Espeso Fernández.

CARPINTERÍA

Primer puesto, Manuel Paz Guerra; segundo puesto, Francisco Torres Novo; tercer puesto, José M. Fuentes Rivera.

EBANISTERÍA

Primer puesto, José L. Rodriguez Lago; segundo puesto, Joaquín Rodriguez.

CHAPISTERÍA

Primer puesto, Antonio Garcia Carballo; segundo puesto, Marcelino Díaz-Robles; tercer puesto, Manuel Aneiros Lago.

INSTALADOR

Primer puesto, José R. Vázquez; segundo puesto, José R. Mourente; tercer puesto, Ricardo Suárez Pérez.

BOBINADOR

Primer puesto, José Vigo Freire, segundo puesto, Luis Rey Rey; tercer puesto, Bernardo Pereira.

DELINEACIÓN

Primer puesto, Arsenio Sánchez; segundo puesto, Siro López Lorenzo.

Categoría «B»

TORNO

Primer puesto, Santiago Varela; segundo puesto, Enrique Otero; tercer puesto, Juan Sixto.

AJUSTE

Primer puesto, Jerónimo Calderón; segundo puesto, Manuel Vila; tercer puesto, Carlos Fernández.

MOLDEADOR FUNDIDOR

Primer puesto, Angel González; segundo puesto, José L. Varela.

CALDERERÍA

Primer puesto, José L. Filgueira; segundo puesto, Antonio Otero; tercer puesto, José Velo.

SOLDADURA ELÉCTRICA

Primer puesto, Vicente Grandal; segundo puesto, José Sedes; tercer puesto, Francisco García.

SOLDADURA OXIA-CETILÉNICA

Primer puesto, Agustín Muiños; segundo puesto, Francisco Rivera; tercer puesto, José Mera.

CARPINTERÍA

Primer puesto, José A. Rodriguez; segundo puesto, Rafael Morgade; tercer puesto, Juan Martinez.

EBANISTERÍA

Primer puesto, Pablo Pita; segundo puesto, Julio A. Iglesias; tercer puesto, Benjamín Martín.

INSTALADOR

Primer puesto, Juan Filgueira; segundo puesto, Ramón Menéndez; tercer puesto, Juan Durán.

Fase de Capacitación del XVII concurso de Formación Profesional

CALDERERO DE COBRE

Primer puesto, José Picos Alvarez; segundo puesto, José M. Gómez Pita; tercer puesto, Román Regueiro Fernández.

PLOMERO

Primer puesto, José M. Prados Nodar; segundo puesto, Victor Castro Montero; tercer puesto, José Sinde Alonso.

CARPINTERO DE BOTES

Primer puesto, Fernando Couselo Núñez; segundo puesto, José Vivero Buyo.

CARPINTERO DE GÁLIBOS

Segundo puesto, José Salutregui Penabad; tercer puesto, Eugenio Durán Abeledo.

FORJADORES

Tercer puesto, Juan Carlos Soto.

Fase Nacional del XVII concurso de Formación Profesional Industrial y Artesana

EBANISTA B

Primer sector, Pablo Pita Piñón.

MOLDEADOR A

Primer sector, Emilio Pardo Yáñez.

CALDERERO A

Primer sector, Carlos Blanco Garcia.

CALDERERO B

Segundo nacional, José L. Filgueira.

MOLDEADOR B

Segundo nacional, Angel González Ríos.

SOLDADOR ELECTRICISTA B

Segundo nacional, Vicente Grandal Iglesias.

Fase Internacional del XVI concurso de Formación Profesional Industrial y Artesana

CALDERERO

Primer premio, Arsenio Sánchez López.

* * *

Como final, la banda de música de la Empresa, interpretó el himno escolar que fue coreado por todos los aprendices, y seguidamente comenzó el desfile ante la tribuna presidencial, con lo que se dio fin a tan importante acto.

Tenemos noticias de que para el próximo año se piensa darle mayor realce a la entrega de premios, invitando a los padres de los aprendices que reciban tal recompensa, a presenciar tan grato espectáculo, lo que nos congratulamos en hacerlo público por medio de nuestra Revista, para satisfacción y estímulo de los chicos aplicados.

Felicitamos a todos por los éxitos alcanzados en el curso 1962-63, felicitación que hacemos extensiva a sus familiares.

G. MÍGUEZ

ENTREVISTA CON EL DIRECTOR DEL I. N. DE ENSEÑANZA MEDIA

LOS ESTUDIOS NOCTURNOS DEL BACHILLERATO ELEMENTAL

«Su fin primordial es facilitar a la clase trabajadora su acceso al Bachillerato Elemental».

«Durante el pasado curso 1962-63, se concedieron doce becas de 3.600 pesetas cada una. En el presente curso, se concedieron dieciocho».

Días pasados, estuvimos—el reportero gráfico de «Bazán» y el autor de estas líneas—en el Instituto Nacional de Enseñanza Media de nuestra ciudad. El Director y catedrático de Literatura de dicho Centro, don Victorino López González, había accedido a que le hiciéramos la presente entrevista. Fuimos amablemente recibidos por él, en su amplio y confortable despacho de la Dirección.

Don Victorino López González es, además de Director del Instituto, el fundador y primer y actual Presidente de la Asociación de ex Alumnos del mencionado Centro Oficial. A su prestigio y acusada

vocación de intelectual debemos el que haya organizado y hecho posible el paso por el Aula Magna del Instituto, para que pudiéramos escucharles, de personalidades de la talla de J. L. Aranguren, Álvaro d'Ors, Dámaso Alonso, E. Lafuente Ferrari, Gerardo Diego, C. París Amador, G. Torrente Ballester, A. Muñoz Alonso y otros. También montó en escena, por teatro de aficionados, algunas de las más importantes y discutidas obras de los dramaturgos y comediógrafos de nuestro tiempo. Todo ello, aparte profusión de sesiones de Cine-club, ilustradas, las más de las veces, con charlas y coloquios al final de cada proyección y en los que se vino haciendo una clara exposición y crítica constructiva de los valores y tendencias más acusados del Cine actual.

Muchos e innumerables son los méritos de don Victorino, pero el que más nos interesa destacar—y agradecerle—hoy aquí es el de haber conseguido para el Instituto de El Ferrol la nueva modalidad de los estudios nocturnos. Ello hace ahora posible y asequible a todos los productores con ganas y vocación de estudio la realización de los cursos correspondientes y consecución del título de Bachiller Elemental.

El objeto de la presente entrevista es precisamente tratar de tan importante tema—el de los estudios nocturnos—, con el fin de orientar a nuestros lectores, ya que suponemos que a la inmensa mayoría de ellos le interesará sobremanera.

—Don Victorino, ¿fin primordial de los estudios nocturnos?

D. VICTORINO LÓPEZ GONZÁLEZ (EN LA PARTE IZQUIERDA DE LA «FOTO»), EN UN MOMENTO DE LA ENTREVISTA

—Facilitar a la clase trabajadora su acceso al Bachillerato Elemental. Las condiciones legales para poder matricularse como alumno son: haber cumplido catorce años y estar en posesión de un contrato de trabajo, o justificar de alguna manera que no se puede asistir a los estudios diurnos.

—¿Diferencias más acusadas—si las hay—entre esta nueva modalidad y la normal o diurna?

—La exclusión total del Latín y la intensificación del Dibujo.

—¿Hace mucho tiempo que comenzaron tales estudios en Ferrol?

—En 1956 se inscribieron provisionalmente veintitantos alumnos. Pero, a la hora de formalizar la inscripción definitiva, tan sólo lo hicieron dos. Y, como se necesitaba un mínimo de quince alumnos para que la inscripción tuviera validez legal, quedó todo sin efecto. Por fin, en el curso 1960-61, se matricularon definitivamente diecisiete, varios de los cuales están actualmente en 4.° curso. En años sucesivos, y de manera gradual, se fueron implantando los estudios de 2.°, 3.° y 4.° curso. En la actualidad son, pues, cuatro los cursos que integran esta modalidad nocturna, con un total de cien alumnos aproximadamente.

—Dijo Vd. antes que varios alumnos de los que comenzaron 1.°, en 1960-61, se encuentran ahora en 4.° curso. ¿Qué sucedió con el resto?

—Hay quien abandona porque no se acomoda a la disciplina de que, a la hora de la diversión, tenga que permanecer en un centro docente, obligado a concentración y esfuerzo que ha de ser complementado todavía en su casa, con horas robadas al descanso. Con todo, este 4.° curso, a pesar de los abandonos, es más nutrido que cuando se inició en 1.°, ello porque muchos chicos que ya tenían uno, dos o tres cursos del Bachillerato general se han ido integrando gradualmente en todos los cursos. Actualmente, el 4.° curso está al límite de las permisiones académicas, en cuanto al número de alumnos autorizado.

—¿Plantea algún problema al Instituto este tipo de estudios?

—Sí. El más grave es el del profesorado. Aunque, en principio, todos aceptan esta modalidad, algunos de los profesores más calificados prefieren que los sustituya el adjunto correspondiente. Y, por lo que se refiere a los alumnos, la incompatibilidad con ciertos turnos o jornadas de trabajo; un ejemplo: el caso frecuente de varios marineros. Pero este problema se va resolviendo, ya que los alumnos, advertidos todos de la obligación y necesidad de asistencia diaria, se admite que puedan faltar, justificadamente, más que los diurnos. Lo normal es que me digan: «Esta semana no puedo venir». O «Voy salir de maniobras». Lo definitivo y decisivo, en última instancia, son los exámenes trimestrales y finales, esto es, que el alumno rinda.

—¿Cuál es el horario de estos estudios?

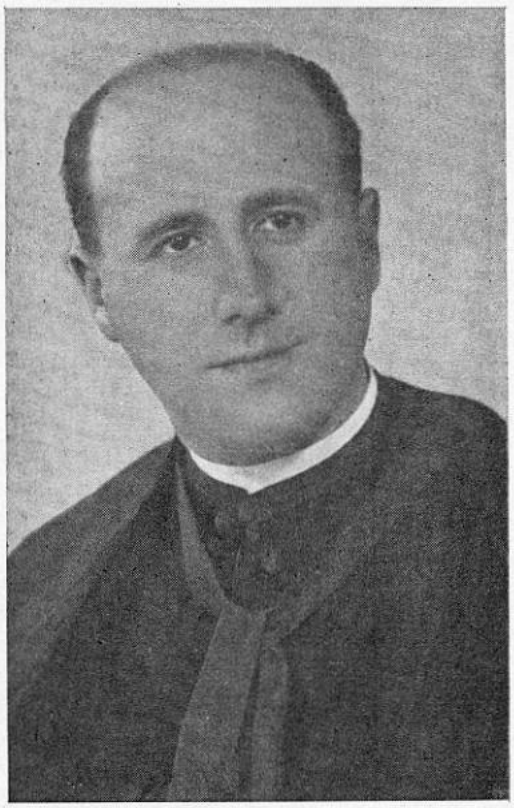
—Las clases son de tres cuartos de hora cada una, y se reparten así: de 18'45 a 19'30; de 19'30 a 20'15; de 20'15 a 21'00, y de 21'00 a 21'45.

—Una última pregunta, don Victorino. Tenemos noticia de que se han concedido algunas becas a los alumnos de esta nueva modalidad, ¿es cierto esto?

—Sí. Durante el pasado curso 1962-63, se concedieron doce de 3.600 pesetas cada una. Y este año, dieciocho de las veinte que había para toda la provincia.

(Lo que no nos dice don Victorino es que estas becas se consiguieron gracias a sus diligentes gestiones personales). Pero no queremos entretenerle más por esta vez. Sabemos que su tiempo es precioso. Le damos las gracias y le dejamos con sus asuntos de la Dirección, en el Instituto.

E. A.



LA CRUZ DEL MÉRITO NAVAL

A D. Manuel Pérez Fanego

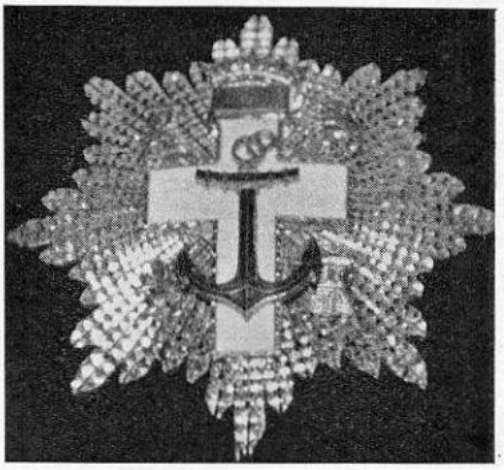
La Revista se honra en traer hoy a sus páginas la figura de nuestro estimado Capellán y asiduo colaborador, el Rvdo. P. Fanego, con motivo de haber sido galardonado por la Marina de Guerra con la Cruz del Mérito Naval.

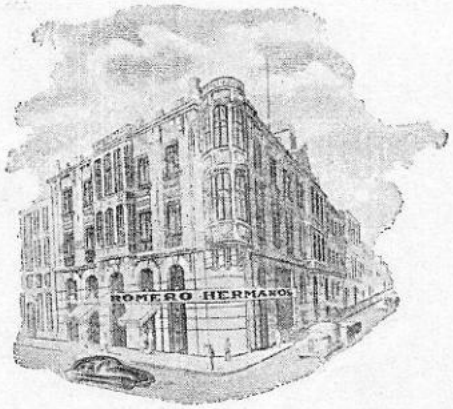
Esta distinción le fue concedida a propuesta del hasta hace poco capitán general del Departamento, Excmo. Sr. D. Santiago Antón Rozas, en reconocimiento de los muchos méritos que concurren en la persona del P. Fanego.

La imposición de la Cruz del Mérito Naval se llevó a cabo, el día 19 del pasado mes de diciembre, en un íntimo pero emotivo acto, por el vicealmirante comandante general del Arsenal, D. Manuel Súnico Castedo, estando presentes el director de la E. N. «Bazán», don Andrés Guerreiro Prieto; el capitán de navío, Sr. Díaz del Río y el coronel jefe de la Inspección Departamental, coronel de ingenieros navales, don Pío Cormenzana Adróver.

La Coral Polifónica «Bazán», de la que el P. Fanego es fundador y director, ha querido asociarse al homenaje, regalando las insignias que le fueron ofrecidas al homenajeado por el director de la E. N. «Bazán, en presencia de toda la Coral, en un acto sumamente emotivo, que se celebró en el local social, el pasado 16 de enero.

Mucho nos congratulamos en poder reproducir tan gratas noticias, a la vez que la Revista se suma al unánime sentir de felicitación de la Factoría.





C/C
Banco de España.
» Hispano Americano
» Pastor.
» de La Coruña.
» Español de Crédito.

DIRECCIONES:

Postal - Apartado, 55
Telefónica: 29 - 48
Cablegráfica - A B C. 5.ª Edición

Calvo Sotelo, 72-74 - Canalejas, 119
Concepción Arenal, 1 y 3

ALMACENES DE FERRETERIA
ROMERO HERMANOS

Proveedores de los Arsenales, Bases Navales, Marina de Guerra y Mercante, Flota Pesquera.

EL FERROL DEL CAUDILLO

LA METALÚRGICA FERROLANA, S. L.

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Proveedores de la Industria de Construcción Naval

APARTADO 115

TELÉFONO 1410

EL FERROL DEL CAUDILLO

Fundiciones Ituarte, S. A.

BILBAO

Valvulería-Robinetería-Toda clase de grifos y Aparatos mecánicos para vapor, agua y aire comprimido - Trabajos sobre dibujo, etc.

AGENCIA PARA GALICIA

CON EXISTENCIAS DE SUS ARTÍCULOS
PROVEEDORES DE LOS ARSENALES MILITARES
Y ASTILLEROS EN GENERAL

DELEGADO:

FRANCISCO BADIA CARRERA

Calvo Sotelo, 20 - Teléfono 1626

EL FERROL DEL CAUDILLO

AYUDEMOS A LOS JUBILADOS

En tanto que para unos la jubilación representa como una especie de liberación de las incomodidades derivadas de toda actividad laboral, para otros supone cierta nostalgia al verse en el trance de tener que abandonar la Empresa después de tantos años de permanencia en ella, pero todos van con el cansancio reflejado en su rostro, marcados con la huella indeleble de los años que pasaron inexorables y con unas ganas enormes de descansar, de procurar encontrar, en fin, la paz y tranquilidad de que tan precisados están.

Mas, desgraciadamente, en no pocas ocasiones este anhelado descanso no es completo por la sencilla razón de que, a la hora del retiro, los trabajadores piensan ya en la escasez de sus pensiones, provocando los naturales comentarios.

Parece, pues, humano que, paralelamente a su jubilación, se les asignasen a estos hombres unos haberes en cuantía suficiente como para permitirles desenvolverse con cierta holgura en su nueva situación, ya que de otra manera se verían obligados a no cumplir lo dispuesto acerca de la lógica incompatibilidad que debe existir entre la prestación de jubilación y toda labor remunerada por cuenta ajena.

Aun reconociendo que desde la nada se llegó en pocos años a lo que hoy se nos ofrece, hay que convenir en que todavía es mucho el camino que en este aspecto nos falta por recorrer.

Permítasenos, pues, hacer algunos comentarios acerca de esta importante cuestión, que sólo tienen por objeto tratar de hallar soluciones que tiendan a aliviar en lo posible la situación de aquellos que han colaborado con toda diligencia en las tareas de la Empresa, en beneficio de ella y del mismo bien común. Al lucrarnos todos de su esfuerzo, es nuestro deber demostrarles nuestra simpatía intentando ayudarles en este postrer período de su vida.

El retiro se puede solicitar ya a los 60 años, pero lo que se concede a los varones a esa edad es tan poco—40 % de su salario regulador—que todos optan por seguir trabajando hasta los 65, en que ya se les concede el 72 %. Incluso, algunos continúan sin sospechar que, con el señuelo de conseguir una prestación más elevada, lo que hacen es prolongar su vida laboral a expensas de una reducción de su vida real, hasta que llega un día en que todavía creen poder llegar a obtenerla y no lo consiguen por haber alcanzado antes la otra meta a que infaliblemente se llega: la muerte.

Sin embargo, a las mujeres ya se les da a los 60 años lo que los varones no consiguen todavía a los 64, y es a partir de los 65 cuando se igualan las pensiones para ambos sexos.

Si en el mundo se luchó por conseguir en cuestión de salarios la equiparación de hombres y mujeres cuando realizan las mismas funciones, lo acertado sería, a nuestro entender, que a la hora del retiro se les retribuyese con las mismas cantidades en igualdad de circunstancias, teniendo en cuenta además que, por lo general y aunque algunos opinen lo contrario, las mujeres suelen alcanzar mayor longevidad que los hombres, y como no se trata de eliminar al personal femenino las indudables ventajas que en esto de las jubilaciones tiene ahora reconocidas, ¿no sería del máximo interés hacerlas extensivas también a los varones, evitando así la que nos parece injustificada discriminación actualmente existente?

La jubilación entraña no solamente el cese en el servicio activo, sino otra clase de «ceses» que afectan a la percepción de cantidades muy importantes por incentivos, horas extraordinarias, primas, asiduidad, etc., que normalmente venían a engrosar los ingresos del trabajador. Sería, pues, interesante que las correspondientes pensiones fuesen incrementadas de alguna forma, y si bien es verdad que, por lo regular, a esas edades son ya menores las cargas familiares que pesan sobre los jubilados, no es menos cierto que en numerosas ocasiones esa falta de cargas familiares queda ampliamente sustituida por los gastos complementarios que suponen enfermedades y toda clase de achaques que en este período de su

vida se hacen notar demasiado.

Las prestaciones a recibir por los jubilados provienen de dos fuentes distintas: Instituto Nacional de Previsión y Mutualidad, que abonan, respectivamente, el subsidio de vejez y la pensión de jubilación propiamente dicha. Pero mientras que ésta comienza a cobrarse simultáneamente con la jubilación, para percibir aquél hay que esperar algún tiempo, a pesar de que los interesados cumplan con la recomendación que siempre les hace la Oficina de Legislación Social de la Factoría en el sentido de que procuren preparar con la suficiente antelación la documentación necesaria.

¿No podría gestionarse una mayor celeridad en la tramitación y aprobación de los expedientes para conseguir que ya al primer mes de jubilación estos hombres contasen con su correspondiente subsidio? Piénsese que al jubilado le es sumamente penoso esperar, porque ya en activo su economía no era muy floreciente.

Teniendo entendido que en ciertas Instituciones, al personal que se retira se le abonan de una sola vez cantidades importantes según las respectivas categorías y con independencia absoluta de los haberes que se le asignen en su nueva situación, ¿no podría estudiarse una fórmula que permitiese a nuestros jubilados contar análogamente con alguna ayuda económica especial, más modesta si se quiere, con cargo a un fondo previamente establecido y como agradecimiento a los servicios prestados?

Las cantidades complementarias a conceder pudieran fijarse incluso en proporción a los años de servicio en la Empresa, como reconocimiento de la antigüedad del trabajador en la misma y para evitar el mal sabor que ocasiona el hecho de que vaya con igual pensión tanto el hombre que, por ejemplo, hubiese trabajado por espacio de 50 años—que los hay, y muchos—, como el que solamente lo hubiera hecho por un período de 10, puesto que, a estos efectos y aparte de la edad, la Mutualidad sólo exige tener cubierto el período de carencia establecido y reunir un mínimo de 10 años de trabajo efectivo por cuenta ajena dentro del territorio nacional.

¡Y qué decir de los retirados antiguos, con pensiones harto exiguas! Cualquier ayuda que se les proporcionase sería una auténtica obra de caridad, evitándose de esa manera su forzosa dependencia de familiares e incluso de amigos para poder subsistir decorosamente.

Aun considerando que la Empresa no puede volcarse materialmente en ayuda de los jubilados por dificultades económicas fáciles de comprender y que, mientras disposiciones posteriores no alteren lo que hoy se nos ofrece, la Mutualidad tendrá que seguir en la cuestión de prestaciones la tónica imperante en las demás Instituciones de esta clase, al regirse todas ellas por unos mismos Estatutos, debemos admitir que cualquier cooperación que desde ahora quisieran ambas brindar podría conducir a satisfactorios resultados, tratando siempre de paliar la triste y apurada situación económica en que nos consta se encuentran muchos de estos antiguos trabajadores después de tantos y tantos años de leales servicios.

Esperamos que la nueva Ley de Bases de Seguridad Social habrá de introducir modificaciones sustanciales en el actual sistema de jubilaciones (puesto que, por ejemplo, a diferencia de la doble pensión de vejez y jubilación que hoy se percibe —de cuantía fija la primera y variable, únicamente en función del salario regulador, la segunda—, prevé establecer una pensión única cuyo cálculo hace depender simultáneamente de la cuantía de las bases y de los períodos de cotización), pero mientras no se pongan en práctica los principios que la inspiran, no podemos afirmar que la suerte de los jubilados haya mejorado.

Incluso, por muy generosa que se muestre, siempre habrá de quedar, llegado el momento, ancho campo a las empresas para mejorar de forma unilateral las prestaciones, directamente o a través de Fundaciones Laborales, Obras Sindicales, Mutualidades de Previsión o Entidades aseguradoras de todas clases, como así se reconoce en su articulado, que además señala que las Fundaciones Laborales que a estos efectos se constituyan gozarán del trato fiscal y demás exenciones concedidas o que se concedan a las benéficas o benéfico-docentes.

Y ello en beneficio precisamente de aquellos que todo lo han dado y que ahora piden tan sólo un poco de comprensión y cariño en un momento de sus vidas en que tan necesitados están de nuestra especial protección por aquello de que los viejos, dos veces niños son.

MANUEL SOTO ROMALDE,
Graduado Social

NUESTROS ENFERMOS MUTUALISTAS Y LA MUTUALIDAD

Por aquellos días en torno al 6 de enero, cuando más enfaenados andábamos en ese consolador ministerio de llevar a los enfermos acogidos a la Mutualidad la alegría del tradicional «aguinaldo de Reyes», me tropecé a la salida de la Factoría con un grupo de productores, viejos amigos desde su paso por la Escuela de Aprendices, quienes entablaron conmigo, carretera abajo, animada conversación. Y entre los temas que rápidamente fueron saliendo, pronto le tocó precisamente al del «aguinaldo de los mutualistas».

El señalado interés y la natural curiosidad sobre el asunto llevó a mis interlocutores a abrumarme con un agobiante interrogatorio, que al final me pidieron con marcada insistencia publicara en la Revista «BAZAN». Al parecer les interesó y presuponían que, al menos en varios detalles, podía interesar también a sus compañeros. Prometí complacerlos, y así lo indiqué ya en el número anterior. Hoy me propongo cumplir lo prometido.

Del largo diálogo entresaco lo que creo más del caso:

—¿Qué tal el aguinaldo para los enfermos, este año, P. Fanego?

—Pues muy bien, aunque naturalmente mi ambiciosa caridad no se ve nunca saciada; siempre hay que aspirar a más.

—¿Se ha recaudado mucho?

—No estuvo mal. Con satisfacción puedo deciros que la recaudación de este año ha superado a la de años anteriores, ya que el partido Arsenal-Ferrol ha dejado libres 67.700 pesetas, y el concierto del Jofre también arrojó un beneficio algo superior al de otros años, debido al pequeño aumento de precio de las localidades: unas 17.000 pesetas. En total cerca de las 85.000 pesetas.

—¿Y son muchos los enfermos mutualistas?

—Por desgracia no mengua el número, antes al contrario, aumenta.

—¿En concreto?

—¡Caramba! Será mucho pedir, dice otro.

—Bueno, quiero decir aproximadamente.

—No, si os lo puedo decir con toda exactitud, ya que se trata de números que tuve que barajar estos días reiteradamente, y además, para mayor seguridad, llevo a mano el estadillo. Veréis: crónicos, 7; con prórroga larga enfermedad, 24; y de larga enfermedad 90. Total 121.

—Pero, ¿cómo se entiende eso de crónicos, con prórroga o larga enfermedad? ¿Es que también hay clases entre estos pobres infelices?

—Hombre, creo que sobre esto ya se habló alguna vez en la Revista, ¿verdad, D. Manuel?, atajó otro.

—Yo recuerdo haber leído algo sobre eso, hace unos dos o tres años, añade un tercero.

—Puede ser; pero esos detalles se olvidan fácilmente.

—Y no deberían olvidarse, interrumpo yo, toda vez que a la vista de estos grupos de enfermos y de las pensiones tan bajas que perciben en muchos casos, no dudo que nos veríamos obligados todos a volcarnos con más generosidad en su favor.

—¿Cómo es, entonces, P. Fanego, ese galimatías de los grupos de enfermos mutualistas?

—No hay tal complicación. Es fácil de comprender. Al

crearse las mutualidades en el año 1946, los primeros enfermos acogidos percibían un subsidio fijo de 150 pesetas y 50 más por la esposa y por cada hijo menor de 16 años.

—Y éstos, como más antiguos, serán los crónicos, ¿no?

—Exactamente. Pero al aparecer una nueva reglamentación en julio de 1949, estos «crónicos» quedaron con su pensión fija en lo que yo llamo «vía muerta», si bien más adelante se les aumentó un poco a la pensión, a la vez que se les suprimía lo de las 50 pesetas. Aquí tenéis, pues, el grupo de los «crónicos» con una bajísima pensión a perpetuidad.

—¿Cuántos integran este grupo?

Ya no nos quedan más que siete.

¿Y las pensiones?

¡Ay, amigos, da pena decirlo!, cinco perciben 248 pesetas, y los otros dos, 310 pesetas.

—¿Es posible? ¡No se concibe!

—Huelgan comentarios.

—¡Algo increible! En fin; siga, D. Manuel.

—Quedamos en que el año 1949 surge una nueva etapa en la Mutualidad, con un nuevo reglamento, por el cual la pensión del mutualista se tomaba del 50 °|₀ o del 30 °|₀ sobre su salario, según que este fuera inferior a 500 pesetas o superior a las 1.000. La duración era de dos años y medio, y no percibían las extraordinarias de julio y diciembre. Precisamente (y ya lo he dicho varias veces) esto del «aguinal» do» a los mutualistas surgió para cubrir esta acusada deficiencia de la paga de Navidad a los enfermos.

—¿Más reformas?

—Pues, sí. Poco a poco van surgiendo varias mejoras. En 1952 se suprime lo del 30 °|₀, quedando para todos por igual el 50 °|₀; y la duración estipulada de los dos años y medio se la incrementa con períodos prorrogables con carácter graciable. Luego, en 1954 se conceden, por fin las dos pagas extraordinarias. Dos años después, o sea en 1956, con motivo de la subida general de salarios, se revalorizan también un poco las pensiones de los mutualistas con un aumento aplicado, y además se amplia el tiempo de permanencia en la Mutua hasta cinco años, manteniéndose lo de las prórrogas graciables al caducar este período. Y, por último, en julio de 1959, se suben las pensiones del 50 al 60 °|₀ sobre el salario, que es lo que actualmente rige.

—Pues, ¡vaya que no sufrió pocas reformas lo de la Mutua de enfermos!

—Es lógico, ya que todas estas instituciones tienen forzosamente que ir avanzando y acomodándose a las exigencias de los tiempos. De lo contrario quedan rezagadas e inadaptadas, como el caso de los «crónicos».

—Entonces, aun no pararán ahí las cosas.

—Como que ya conoceréis por la prensa el nuevo proyecto de ley de Seguridad Social, aprobado ya por las Cortes en sus bases, y cuya aplicación creo no se hará esperar mucho tiempo. Tengo entendido que supone un buen avance en las mejoras que propugna.

—Bueno, P. Fanego, resumiendo toda esa historia, díganos en concreto qué es lo que perciben los mutualistas en la actualidad.

—En la parte económica, el 60 °|₀ del salario regulador, base de cotización, más las dos pagas extraordinarias de julio y diciembre. Y por lo que respecta a la prestación sanitaria, cinco años de asistencia médica para el enfermo y familia; y, vencido este período, lo de las prórrogas graciables indefinidamente, por medio de renovaciones trimestrales.

—Un momento. Ha dicho Vd. que la pensión de los mutualistas era el 60 °|₀ del salario base de cotización. ¿Y qué es eso? ¿En qué consiste ese salario regulador, base de cotización?

—Hasta junio de 1963, era la resultante del salario ordinario, más la antigüedad, más el 15 °|₀ de los extras; tomados estos factores de los dos años consecutivos que más favoreciesen al productor, dentro de los siete años anteriores.

—Un poco complicado parece eso, ¿verdad D. Manuel?

—Más que complicado, un poco trabajoso. Pero de hacer este cómputo se encargó nuestra Oficina de Legislación Social, que, por cierto, lo realizó maravillosamente, buscando los mejores porcentajes en favor de los productores.

—¿Y sigue rigiendo ese salario regulador del 60 °|₀, con la antigüedad y los extras, como base de cotización para los Seguros Sociales?

—No. Eso ha desaparecido. A partir de julio del referido

año 1963, se legislaron e impusieron como base de cotización unas tarifas fijas, por categorías, completamente independientes de los ingresos del productor. Desde entonces ya no cuenta lo del sueldo, antigüedad, extras, etc. Las Empresas, a la hora de cotizar a los Seguros Sociales, tienen que hacerlo ajustándose estrictamente a esas tarifas fijas, distribuídas en varias categorías.

—¡Ah! Entonces, ¿ahora no se contabiliza lo de los extras de veladas, tareas, etc., para incrementar, por ejemplo, la pensión de jubilación para el día de mañana?

—En absoluto. Eso, repito, ahora no cuenta. Es más: podrán los patronos ajustarse o no a lo legislado sobre salarios, sueldos, etc., pongo por caso; ¡ah!, pero a la hora de cotizar a los Seguros, tienen que hacerlo conforme a esas tarifas fijas, independientemente de la liquidación que hagan a su personal en razón de ingresos, por todos los conceptos. ¿Está claro?

—¿Y eso se refiere solamente a los mutualistas enfermos?

—No, no. Comprende todos los apartados de Seguridad Social: Jubilación, Viudedad, Orfandad, etc., etc., además de los enfermos, naturalmente.

—Y esto, ¿dice Vd. que está ya en vigor desde julio de 1963?

—Entendámonos: como base de cotización exigida a las Empresas, sí, porque necesariamente tienen que acomodarse a esas tarifas fijas. Pero a los efectos de pensión a los beneficiarios, para que éstas tengan plena vigencia, habrán de transcurrir dos años, es decir, a partir del 1.º de julio de 1965, computándose entonces en la totalidad de la pensión.

—¿Y esto influirá en la elevación de las pensiones?

—Desde luego, ya que la cotización es muy superior, desde 1963.

—Otra pregunta, P. Fanego: ¿Es mucha la diferencia de la pensión de los enfermos del Seguro de Enfermedad con respecto a los de la Mutua?

—Teniéndose en cuenta todos los conceptos, apenas si existe. Es más, se me ha dado el caso de demostrar a algunos de nuestros productores, abrumados de pánico por tener que pasar a la Mutua, que incluso económicamente mejoraban, de suerte que ese temor que sentían era infundado.

—Entonces, ¿cómo se explica ese recelo tremendo de los enfermos a pasar a la Mutualidad?

—Yo me lo quiero explicar por varias razones. La primera, porque todo enfermo mientras está en el Seguro de Enfermedad, vive con la esperanza de una inmediata curación. El pase a la Mutua es un golpe fatal, un abono a la larga enfermedad, apoderándose del paciente una psicosis de que aquéllo va para rato. Otro motivo pudiera ser ese concepto equivocado que se tiene de que económicamente se pierde mucho, cuando en realidad no es así.

—Pues yo creo, D. Manuel, que hay otra razón muy poderosa...

—Ya sé a qué te vas a referir: al «bache» tremendo que existe en ese tránsito del Seguro a la Mutua, ¿no es así?

—Exactamente. Yo le podría contar a Vd. algún caso de quedar un enfermo al «garete» dos o tres meses, sin médico, ni medicinas, ni pensión, ni asistencia a la familia; y es que al darlos de baja el Seguro, a las 39 semanas, tardan horrores en acogerlos en la Mutua para la prestación médica, pensión, etc. Esto, D. Manuel, es una cosa muy seria, ¿no le parece?

—Cierto que es así. Tú conocerás algún caso. Yo, por desgracia, conozco muchos. No creáis que no preocupa esta cuestión, que es muy seria, como tú decías, ya que hay enfermedades que no admiten demora alguna en la continuidad de su tratamiento. Y el pobre enfermo tiene entonces que agenciárselas como pueda.

—¿Y eso no se podría evitar?

—Tal como están las cosas organizadas, es muy difícil, por la tramitación requerida, ya que primeramente han de causar baja en el Seguro, este Organismo pasárselos a la Mutua, la cual, para recibirlos, ha de comprobar si tienen las cotizaciones legales y demás detalles necesarios, etc. Y si a todo esto se añade que la Junta Rectora está en La Coruña y que tan sólo se reúne para resolver estos asuntos una o dos veces al mes, se explica esa laguna que se abre para los enfermos, al pasar del Seguro a la Mutua, con el consiguiente quebranto para ellos, a veces con caracteres verdaderamente graves.

—¿Y no se encontraría alguna solución?

—Se han pretendido varias. Se han hecho ya algunos ensayos en otras Empresas, sin resultado práctico. Y se sigue estudiando el problema hasta dar con la fórmula indicada. Entretanto, nuestra oficina de Legislación ha arbitrado certeramente un medio de abreviar esa engorrosa, aunque necesaria, tramitación, y conseguir el tránsito del Seguro a la Mutua casi sin solución de continuidad, en cuanto a lo de la prestación médica y medicinas; no así en lo de la pensión. No obstante, es ya una mejora no pequeña, francamente estimable, y un buen paso hacia la solución definitiva.

—¿Y en qué consiste ese recurso descubierto en Legislación?

—No hace al caso el explicarlo. Lo que interesa es que sepáis, y que sepan todos, cómo proceder llegado el momento. No consiste más que en acudir el enfermo o un familiar a la referida oficina de Legislación Social, al darse cuenta de que finalizan las prestaciones del Seguro y que, por tanto, habrá de pasar el enfermo a la Mutua en fecha próxima. En Legislación le prepararán todo lo necesario para salvar el bache del paso de un Organismo al otro, y así evitar el que se interrumpa la asistencia sanitaria requerida por el enfermo.

—Pues es bien fácil la solución.

—Sí; pero por ignorancia o acaso desidia, no se acogen a ella los interesados, o se valen de intermediarios que a veces no hacen más que incordiar en vez de ayudar. Y no quiero pensar que incluso haya algún «aprovechado»... (ya me entendéis), que todo es posible, sobre todo cuando se trata de peticiones de jubilación. Yo os pido que propaguéis esta fórmula tan fácil, cómoda y ventajosa, a saber: que los enfermos del Seguro, sin pérdida de tiempo, al llegar la fecha del cambio a la Mutualidad, acudan a la oficina de Legislación, donde les prepararán todo lo necesario para evitar que queden al «garete», como tú decías, días, semanas y hasta meses. Y en cuanto a los que vayan a jubilarse, que acudan también directamente, *sin intermediarios*, a dicha oficina de Legislación, en la que serán perfectamente atendidos y con mayores garantías que si lo hicieran a través de un tercero.

¿Cumpliréis el encargo? Es labor de todos.

—Cuente que lo cumpliremos. Pero ahora nos toca a nosotros el «exigirle» que, para ilustración de todos, publique toda esta charla en la Revista «Bazán». Será un buen medio de difusión.

—Por descontado que así lo haremos.

—Volviendo, D. Manuel, a lo del Aguinaldo de Reyes, ¿en el reparto entran todos los mutualistas?

—No. Por principio se excluye a los empleados, a los cuales ya se les suplementa la pensión de la Mutua hasta completar el sueldo íntegro.

También se prescinde de aquellos cuya situación económica, por informes fidedignos y comprobados, no es demasiado apurada. Estas medidas son necesarias para que, al reducir el número de beneficiarios, el donativo sea mayor.

—¿A cuántos se extiende entonces el Aguinaldo de Reyes, el de este año, por ejemplo?

—Ordinariamente a unos sesenta de la Factoría y a unos veinte de Obras Civiles.

—¿Cuantía de los donativos?

—Depende de la recaudación. Este año osciló entre las 500 y 1.500 pesetas, según las circunstancias.

—No está mal, pero tampoco es demasiado.

—Efectivamente, no es mucho para los tiempos que corremos. Sin embargo, ¡si vierais cómo lo agradecen! No es ya la cuantía del donativo, sino el cariño, el recuerdo de sus compañeros contribuyentes; es un lazo con el que todavía se ven ligados a la Empresa en donde han desplegado sus actividades profesionales, aunque también en muchos casos, pese a lo menguado del donativo, les resuelve de momento, o al menos les alivia, el agobiante problema económico.

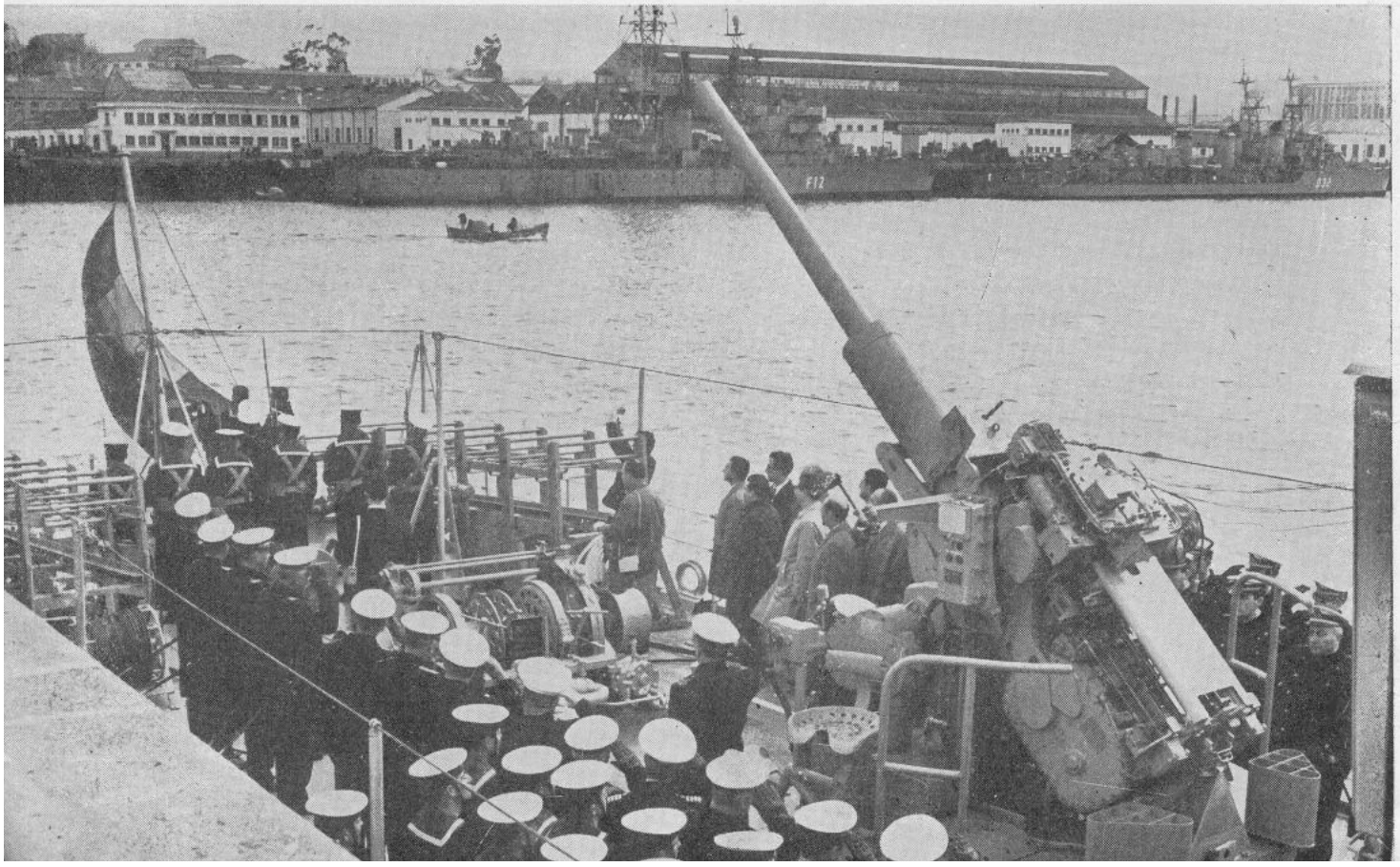
—¡Lástima que no se les pueda ayudar con más y con mayor frecuencia!

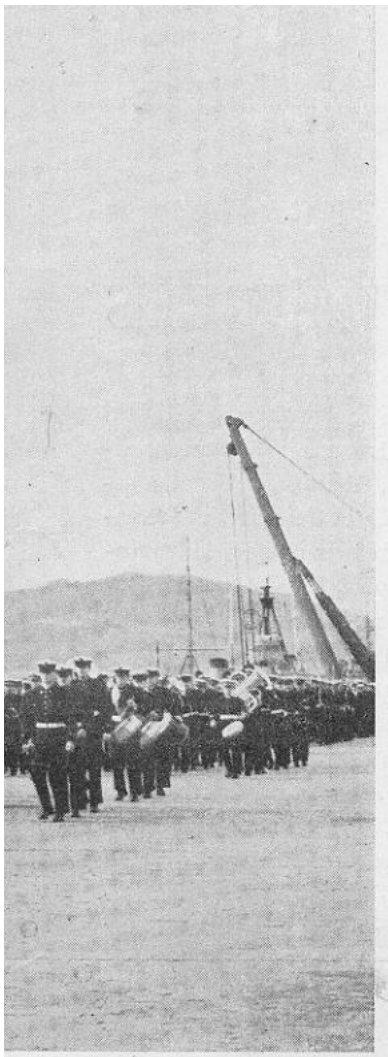
—Esa es la inquietante preocupación que en tantas ocasiones hemos expuesto y cuya solución colmaría nuestros anhelos.

* * *

Cerramos nuestro diálogo con una cordial despedida, no sin antes recordarme mis interlocutores el compromiso adquirido de su publicación en nuestra Revista, con la mayor fidelidad. Creo haber cumplido lo prometido.

P. Fanego
Capellán



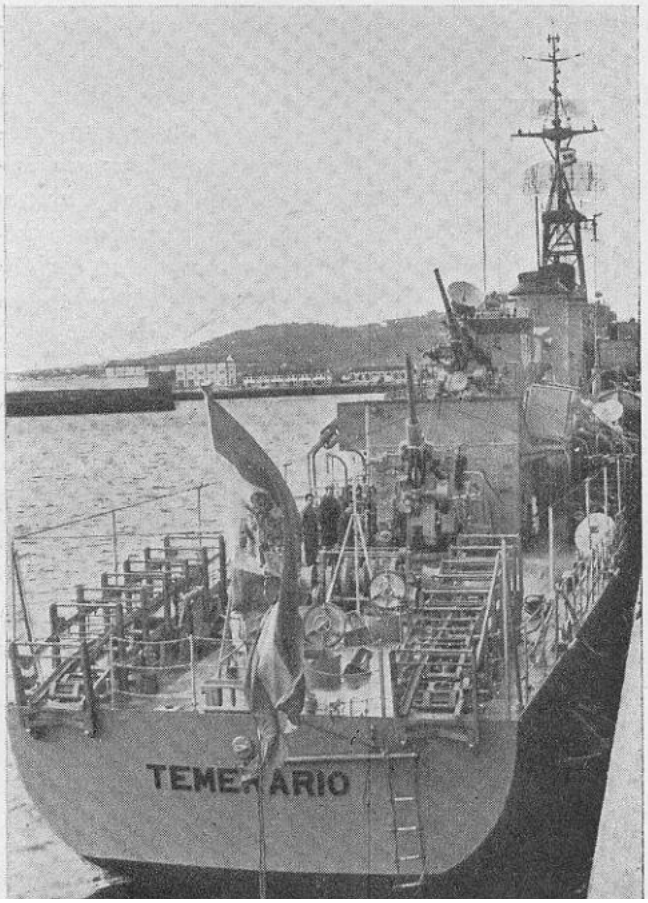


Entrega de la fragata rápida "TEMERARIO" a la Marina de Guerra

El pasado día 16 de marzo, fue entregada a la Marina de Guerra la fragata rápida «Temerario», después de modernizada.

El acto estuvo presidido por el vicealmirante don Manuel Súnico Castedo, al que acompañaban otras altas e importantes jerarquías militares y civiles.

Una vez finalizada la ceremonia, que resultó de lo más brillante, la dotación del buque ocupó sus puestos para rendir honores a la voz al Excmo. Sr. don Manuel Súnico Castedo, en el momento de su desembarco.



AYER, HOY Y MAÑANA

JUBILACIÓN DE D. ELISEO PORTO LEIS

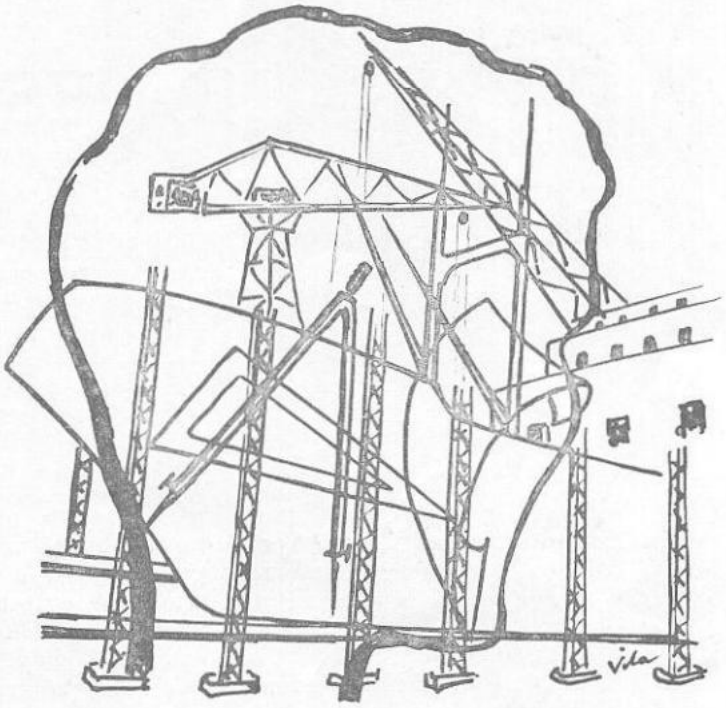
El pasado 29 de febrero, se jubiló don Eliseo Porto Leis, 1.er maestro de Maquinaria, últimamente con destino en la Oficina de Trabajos del mismo Departamento.

Don Eliseo Porto Leis ingresó en la Factoría el 20 de junio de 1941, como encargado de Monturas a Flote, de donde pasó, poco más tarde, 5 de noviembre de 1941, al Taller de Maquinaria, como encargado de la Sección de Ajuste, destino en el que no tardaría en ser ascendido a capataz.

El 10 de septiembre de 1944 pasó a la Oficina en que ahora obtuvo el retiro y donde fue alcanzando, por sucesivos ascensos, su categoría actual de 1.er maestro.

En el día de su jubilación fue despedido con un emotivo homenaje de sus compañeros de Oficina, quienes le obsequiaron, como recuerdo sincero, con cariñosos presentes, además de pronunciar breves pero sentidas palabras uno de sus compañeros, y leer una de sus compañeras algunos versos festivos alusivos al acto. Resumiendo, todo resultó muy bien, pero, sobre todo, sirvió para poner de relieve lo mucho que a don Eliseo Porto Leis se le quiere y se le estima.

HA NACIDO UN BUQUE



De pronto, un ruido,
un golpe estremece la férrea estructura.
Sólo un golpe, y la Física suelta sus leyes,
rudas, implacables;
sólo un golpe, y millones de kilos de acero
en marcha se ponen.
Un golpe.
Clarín que desata la extraña conjura
—planos inclinados, gravedad y grasa—
que la inercia abate.
El buque dormido
se despierta y anda.

(Concepción de un barco:
Preludio.
Cerebro,
cálculos, exacta y fría matemática;
mecanografía, palabras que obligan,
contratos;
finanzas.
Despiece anatómico—génesis de líneas
a toques de watios y de baños turcos
en densos vapores de acre amoniaco—.
Gestación doliente:
Clima de batalla.
Redoblan tambores y hay gritos de angustia.
El cañón retumba, suena el tableteo
de ametralladora. La atmósfera se ahoga
en olor de pólvora y clamor de guerra.
¡Víctor! La materia su cerviz inclina
y ciega obedece la voz del espíritu.
Fibras y tendones, músculos metálicos
mueven la pesada, dura Geometría
de formas inertes.
Gimientes carcomas perforan el hierro,
y el aire, en su huida de estrechas prisiones,
en la plancha siembra puntos de sutura.
Legiones de bonzos de largos sayales
consumen sus vidas en llamas azules
dejando una huella de hondas cicatrices,
testigos perennes de su sacrificio.
Rígidos rectángulos de domado acero
cubren las entrañas del gigante inmóvil.
Peinan suaves crines su oleosa epidermis...
Y se hace el silencio).

Apretar de cuñas,
sudores de imadas,
rotura
de estachas y tensar de cables.
Con ansias de muerte gime el maderamen.
¡Qué en su entraña sufre dolores de parto!
La nave, repleta de anhelos,
abandona su cuna de palo,
su madre,
su cama de inválido
(milagro evangélico: «Levántate y anda»)
buscando el regazo sin formas
del agua.
Instante supremo:
Al besar la popa,
el cristal se rompe en sonrisas de estrellas.
En lecho de plumas y encajes la mar se transforma
y amante recibe al neófito,
que en su frente luce,
como escudo de armas,
litúrgicos pétalos de agua bendita
en campo de afanes
y el lema sagrado:
«In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti».

F. Vila Segura

SUMINISTROS INDUSTRIALES EFECTOS PARA BUQUES

EUGENIO COIRA

MAQUINARIA Y MATERIAL
ELÉCTRICO EN GENERAL

Canalejas, 19 y 21 Teléfonos: Oficinas 1500-Particular 3293

EL FERROL DEL CAUDILLO

Fabricaciones Eléctricas Navales y Artilleras, S. A.

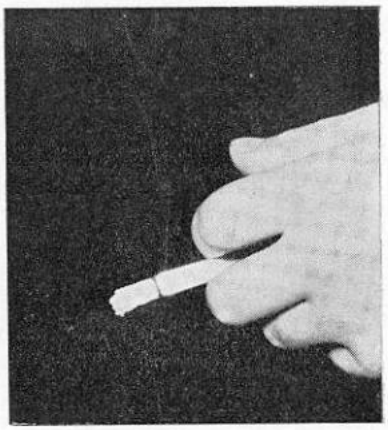
F. E. N. Y. A.

EL FERROL DEL CAUDILLO

CONSTRUCCIÓN DE APARATOS TELEFÓNICOS PARA MARINA Y EJÉRCITO
MOTORES ELÉCTRICOS DE CORRIENTE CONTINUA
CONTROLLERS Y REÓSTATOS
CUADROS DE DISTRIBUCIÓN
INDICADORES DE R. P. M. Y DE LA POSICIÓN DE LA CAÑA DEL TIMÓN
EQUIPOS ELÉCTRICOS PARA CHIGRES, MOLINETES Y CABRESTANTES
APARATOS DE ALUMBRADO PARA BUQUES
EN GENERAL, TODA CLASE DE CONSTRUCCIONES ELECTROMECÁNICAS

Teléfonos, 2218-2233-1401 Apartado, 986

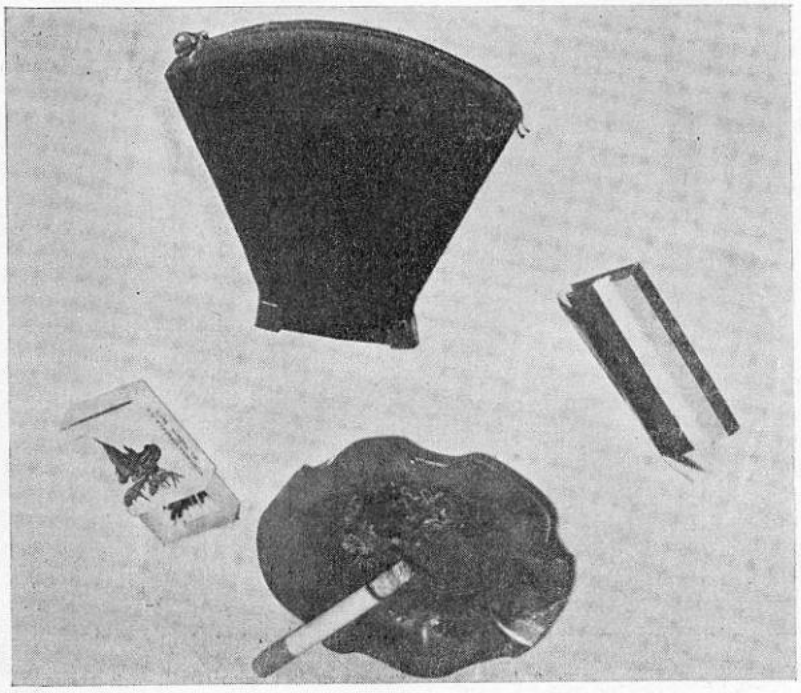
DIVAGACIONES SOBRE EL TABACO



Hace 33 ó 34 años que hice mis primeros pinitos de fumador en un mano a mano con otro camarada de mi misma edad, que tenía iguales ansias que yo de echar bocanadas de humo por nariz y boca. Para esta experiencia utilizamos un paquete de tabaco de los que en aquellos tiempos se llamaban «macillos» o «mata quintos», que valían 10 céntimos y contenían 14 cigarrillos. Recuerdo que para principiar disponíamos sólo de 4 ó 5 cerillas, que debido a nuestra falta de experiencia en «incinerar cilindrines», como dice ahora la gente joven (según versión de periódico tan acreditado como A B C), sólo pudimos encender el primero. Ante tal contrariedad y como en tan rememorable ocasión, por ser día de semana, no disponíamos de los 5 céntimos que valía una caja de cerillas y por otra parte que nuestro aspecto infantil no nos permitiría atrevernos a pedirle fuego a cualquier persona mayor, cosa por el contrario que hoy sucede con bastante frecuencia, no se nos ocurrió mejor idea que encender un pitillo con otro y así hasta que terminamos todo el contenido del célebre «macillo», con lo que nos fumamos 7 pitillos cada uno. No nos mareamos, pero qué sequedad de boca..., cuánta agua fue menester para aplacarla.

Realmente, ¡cuánto ha cambiado la vida!, tanto mi amigo como yo, cuando compramos nuestro primer tabaco, no nos hubiéramos atrevido a pensar que a la vuelta de los años nos costaría de 50 a 90 veces más. De los paquetes existentes hoy, los llamados «Celtas» (qué gran nombre para tan mal tabaco) son comparables a los «macillos» de antaño, pues la mejor apariencia que puedan tener no compensa la diferencia de calidad del tabaco. Entonces, el continente era peor que el contenido, mientras que hoy es peor el contenido que el continente.

Si en aquella ocasión, a algún mago se le hubiese ocurrido asegurarnos tal cosa y lo creyésemos con toda la fuerza de nuestra fe, es casi seguro que no le hubiéramos hecho caso y menos pararnos a divagaciones de este tipo que ahora se nos antojan muy oportunas por la campaña tan colosal que se viene haciendo contra el uso del tabaco, que también en honor a la verdad, creemos puede considerarse perdida de antemano. Pero ello no es óbice para que aconsejemos a la gente joven la conveniencia de que lo mediten un poco antes de que en su cuerpo enraíce el vicio de



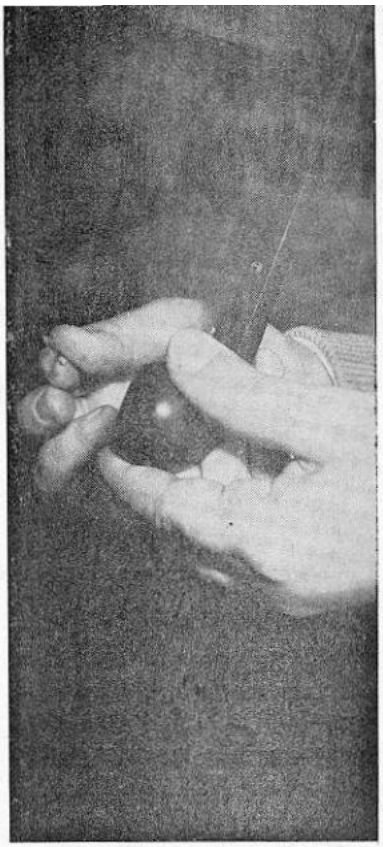
fumar, pues a pesar de que muchos aseveran que es un placer, yo, y ahora me separo de mi amigo, mantengo todo lo contrario, tal vez porque soy fumador de los malos, pues no trago el humo, pero el dinero me cuesta igual que a los que lo tragan, aunque éstos sostienen de que los que así fumamos no hacemos otra cosa que tirar el dinero. ¡Lo que hay que oir!

Muchachos y muchachas que empezáis a aspirar y expeler humo producido por la quema de cigarrillos, tened muy en cuenta que cuando el vicio de fumar se consolida, no es nada difícil que el fumador, tanto masculino como femenino, se queme de 10 a 20 pitillos diarios y si sobre este consumo diario, os paráis a hacer un ligero cálculo de lo que os va a costar la fumeta en el transcurso de vuestra vida, veréis que arroja una respetable cantidad.

Veamos: si fumáis 15 pitillos por día, en un año habréis quemado (15 por 365) 5.485 y suponiendo que si vais a vivir hasta los 70 años, cosa nada difícil, os quedarán para practicar en el vicio de fumar 50 o más años. Por tanto, si en un año fumáis 5.485 pitillos, en 50 años habréis quemado 274.250 pitillos. Sigamos divagando. Si dividimos por 20, cantidad de pitillos que trae cada paquete, resulta que en tal período de tiempo os habréis fumado 13.712 cajetillas que a 9 pesetas, que es lo que cuestan hoy los emboquillados y por tanto de uso más frecuente, obtendréis la bonita suma de 123.000 pesetas. Casi nada, esto con tabaco negro.

Siguiendo con estas curiosidades y aunque ya de otro orden, tenemos que si un pitillo mide 8 cm. de largo veremos que si los 274.250 pitillos que habréis de fumar en vuestra vida los pusiéramos uno detrás de otro llegarían de Ferrol a más allá de Puentedeume. Nada de línea recta, por la carretera y sin atajos.

Pero no para aquí la cosa, en mis tiempos de soltero no era muy probable que al casarnos nos tocase una mujer que fumase, ya que entonces no estaba este vicio tan extendido, por lo menos en nuestra nación entre las de sexo débil, y aunque hoy no tendríamos más remedio que correr con los tiempos, no nos quedaría más remedio que pensarlo mucho como vosotros los jóvenes debéis hacer, ya que en este caso de duplicarse el número de personas a fumar con cargo a un fondo común, los casi 25.000 durazos que os costaría el tabaco que debíais quemar en dicho tiempo se convertirían en 50.000 por el mero hecho de haberos tocado en suerte una cónyuge con tan improductivo vicio. Y eso que para no asustaros no haremos el cálculo de la capitalización de esta bonita cantidad, porque seguro que os quedarías con la boca abierta. Cuidad bien que si fumáis marido y mujer, necesitaréis separar de vuestro presupuesto la estimable cantidad de 1.000 durazos anuales, que no es nada



que digamos. Parece increible, ¿verdad?, pero así es.

Fumad, fumad, si os place; pero tened en cuenta que este superfluo e inútil gasto, además de reduciros vuestras posibilidades económicas, os proporcionará, al decir de algunos expertos y detractores del tabaco, enfermedades tan sonadas como el cáncer de pulmón, garganta, etc. Pero, por si tal gasto no fuese de consideración, estos mismos detractores del tabaco, a sabiendas de que nadie o casi nadie les va a hacer caso, nos vienen diciendo que el fumar en pipa o puros no es ton nocivo; pero ¡ojo, amigos!, que si fumáis puros marido y mujer os va a costar un ojo de la cara y algo más, aparte de que os va a resultar muy gracioso ver a vuestra mujer en casa, en la calle o en una tertulia, con su carita de ángel, chupando en pipa o fumándose un precioso habano.

MANUEL GALDO ARES

CRUZADOS Y OTRAS COSAS

Un compañero me escribió hace algunos meses pidiéndome satisfaciera su curiosidad acerca del motivo o fundamento de la prohibición religiosa entre los judíos de mezclar carne y leche en una misma comida. Me veo obligada a responder que «sólo sé que no sé nada», como dijo no recuerdo quién y después de él mucha gente. Tendríamos que haber interrogado a algún rabino bien barbado y mal vestido; pero careciendo de amistades por este lado, hubimos de dirigirnos a un conocido que fue en sus verdes años y en Polonia alumno de *yeshiva* —escuela religiosa—. Parece que no hay ninguna razón de tipo higiénico, ni aun razón expresa alguna, sino que es una tradición derivada de aquello de la Biblia: «No hervirás la cría del animal en la leche de su madre», etc. (Es de suponer que, si hoy no, en los tiempos en que el Talmud y la Thora fueron dictados como consecuencia de la Revelación, todos sus preceptos tenían un gran sentido común desde el punto de vista de la higiene). Incluso no existe unanimidad acerca del número de horas que deben transcurrir entre la consumición de uno y otro tipo de manjares, pues mientras que todos están de acuerdo sobre que de leche a carne son dos horas, de carne a leche los *sepharadim* llegan a dejar pasar seis, en tanto que los *askhenazim* se limitan a cuatro. Lamento no poder concretar más, pero es cuanto he podido averiguar. En caso de conseguir ampliación de datos, contestaré en privado, o desde aquí mismo. Y ahora, a otra cosa.

Como Ricardo Corazón de León, Godofredo y el otro Balduino que no era éste, pongamos por visitantes ilustres antes que yo, he ido a a San Juan de Acre, con ánimo, no de conquista sino de turista, y no por mar sino por tierra; tampoco contra la Media Luna sino bajo su pabellón, diciendo alguna que otra vez para mis adentros: «¡Si don Juan de Austria levantara la cabeza!», y otras, «Santiago Apóstol, perdóname... Te son otros tiempos, ahora». ¿Otros tiempos? De esto cabe la duda en San Juan de Acre. Tan antigua es, tan intemporales sus piedras, que apenas si se piensa que Napoleón desembarcó también aquí, aunque sus cañones bostecen en lo alto de la ciudadela sobre una costa que ya no guardan y un mar que ya no amenazan. ¡Y qué mar! Contemplado desde las almenas que un día defendieron los soldados de Saladino, pierde toda su actual anécdota de «Côte» y millonarios; chocan en nuestros oídos las hachas y espadas en esta belleza azul que ha visto tantos abordajes, y recordamos que antes que ruta de cruceros fue camino de Cruz. «Inmenso cementerio de Imperios», llama André Maurois al Mediterráneo.

La gigantesca fortaleza pasó por varios destinos, todos trágicos, naturalmente. Sangre sobre sangre y muerte sobre muerte, fue, por último, prisión en tiempos recientes del mandato inglés sobre Palestina; catorce soldados judíos fueron ahorcados en ella, huéspedes postreros de unas mazmorras que durante ocho siglos vieron renovarse continuamente sus ocupantes. Esta parte es ahora Museo; en anexos más modernos

está hoy (otro destino trágico) el manicomio. ¡Tanta locura de poder, de opresión, de conquista, de idealismo ha matado y muerto entre estos muros, que pensamos que el siniestro edificio no ha sido nunca otra cosa!

Volvemos a salir por un instante al despiadado sol para sumergirnos en seguida en la sombra de la vieja villa, la ciudad árabe. Ya estamos donde queríamos estar. Los rincones, los barrios dentro del barrio, se definen todavía por los antiguos nombres: «Templarios», «Hospitalarios», «Orden Teutónica»... No precisaría más una imaginación preparada a las sonoras, crueles, caballerescas evocaciones de Acre; pero he aquí que no es necesario pedir recursos a la fantasía. En este lugar, casi todo está intacto: como estuvo; incluso, como es de esperar tratándose de algo tan oriental, la suciedad, que es la misma del siglo XII, aumentada en numerosas capas: las cáscaras de sandía se convierten en estratos geológicos. Curiosa sensación es la de que las casas nuevas parecen más viejas que el resto; hechas por necesidad momentánea, nacidas para morir, entre tanta piedra que permanece. Todo es perfecto; los lienzos de muralla que un tiempo cerraron Acre, las puertas enormes, las pesadas cadenas, los escudos, las inscripciones, las callejucas entoldadas, los arcos magníficos que vieron pasar las magníficas cotas de malla con la Cruz, que resonaron de tambores turcos y de cascos de caballos engualdrapados de flores de lis o de leopardos de Plantagenet... Ciudad a la que se vendría por la sola fascinación de su nombre, tal vez no haya otra en Israel que así pague y devuelva nuestra curiosidad en oro purísimo de impresiones inolvidables.

Tres protagonistas señorean el barrio musulmán: la Gran Mezquita, el Museo y el Bazar. La Mezquita es soberbia. A su muro exterior adosada hay una fuente deliciosa, una fuente de tarjeta postal o de «Todo es posible en Granada», kiosco azul encerrando en rejas doradas cuatro o cinco pilas de agua en permanente brotar; luego, subiendo las inevitables escaleres, un patio de surtidores y palmeras, arcadas y azulejos, preparado para dar esa sensación de frescura en que la civilización del Islam es maestra, y no lo digo en sentido peyorativo. El interior, bonito y rico de color en vidrios y zócalos. No nos hicieron descalzar, lo que os confesaré que me defraudó, porque siendo como soy turista ingenua, las faltas de «color local» me molestan mucho. El Museo, occidental de organización y dirección, emplazado en un antiguo palacio árabe, es interesantísimo. Las cerámicas y esculturas romanas de rigor en este país, armas de tiempos de las Cruzadas, y trajes, muebles, sillas de caballo y camello y, sobre todo, joyas, procedentes de las tribus drusas, beduinas y kurdas. Todo esto, muy bien. ¡Pero el Bazar...!

El Bazar de Akko, cuyo ornamento y negocio mayor fueron un tiempo las esclavas cristianas, vende hoy, como en Nápoles, como en Haifa, las bolsas de Madeira, los «souvenirs» de Chipre —feos como diablos—, el consabido camelote japonés, y —¡horror de horrores!— vende, sí, las bellas ánforas árabes, las vasijas de largo cuello, pero... imitadas en plástico. Mercados de las especias y los tapices, de los narradores de cuentos, ¿dónde el pájaro que habla, el árbol que canta y el agua de oro? Es que los siglos pasan sobre los hombres «y los ga-tan» aunque embellezcan las piedras. Y en medio de este fácil y nada ingrato desorden de Oriente, ante los cafés, llenos, eso sí, exclusivamente de hombres, pasan por cada mujer que vista aún la casaca de terciopelo y el velo blanco envolviendo la cabeza (no la cara, porque las mujeres musulmanas, incluso tradicionalistas, no van aquí veladas, a menos que sean beduinas, y de éstas tampoco todas), pasan, digo, veinte, treinta siluetas femeninas con peinados «gonflé» y blusas nylon, esperando la hora del cine para ir a extasiarse ante Elvis Presley... Pero sentado bajo el cartel que reproduce a boca de par en par la efigie del cargante [illegible] encito, un mendigo viejísimo, indiferente al sol, indiferente a las moscas, vuelve sus ojos ciegos a los paseantes pidiéndoles limosna: «Bismi' Illah Alr'aham, Alr'ahim», «En el Nombre de Dios, el Misericordioso, y el Compasivo».

En fin... hay que volver al mundo «del acero y el plomo, el cemento, el tornillo y los hilos sonoros». Queda el deseo de volver a San Juan de Acre. Al llegar a casa soltamos la ducha; el agua que corre se lleva de nuestros cuerpos el polvo de los siglos.

D. P. L.

DEPORTES

EL ARSENAL, EN LA TEMPORADA 1963-64

Buena campaña la del Club «Arsenal» esta temporada al lograr mantenerse entre los equipos punteros del primer grupo de Tercera División, con un conjunto de reducida plantilla y —menos un jugador— todos de la cantera ferrolana, que siempre fue vivero de jugadores de clase.

La plantilla inicial del «Arsenal» era mínima, ya que sólo contaba con los siguientes jugadores: Nando y Dopico, porteros; Ricoy, Pedro, Carlos y Filgueira, defensas; Vizoso, Díaz y Casitas, medios, y Cereijo, Pita, Mimo y Gangoso, delanteros.

Como esta plantilla era insuficiente, pues las lesiones comenzaban a hacer mella en el equipo, se logró que el Club «Ferrol» cediese al extremo Lis y al defensa Arturo, fichando, además, al delantero centro Bilbao y a los modestos Belarmino, del «Galicia Caranza», y Luis y Pecho, del «Galicia Mugardos».

Con estos jugadores el «Arsenal» afronta con magnífico resultado la Liga, ya que su visita es temida en todos los campos y se le considera como uno de los equipos que hace mejor fútbol. Las incrustaciones de Dopico, Arturo, Vizoso, Luis, Lis, etc., entre jugadores ya veteranos —aunque jóvenes todavía— dan al «Arsenal» un aire nuevo.

Por ello queremos aplaudir esta política del Club «Arsenal» de buscar sus jugadores entre los modestos ferrolanos y dejar de fichar aves de paso, que muchas veces abandonaban al Club cuando eran más necesarios, o que, como mal menor, servía para forjar jugadores de otros equipos. Así, si no marchan, siempre podrá contar el Club con ellos, y si triunfan y ascienden, siempre queda el orgullo de haber formado y ayudado a triunfar a un jugador ferrolano. Pero es que, además y por si lo anterior no fuese bastante, estos jugadores demuestran saber defender con toda dignidad los colores blanquinegros de su Club.

LUIS PORTA

BALONCESTO FERROLANO

Quiérase o no, el baloncesto ferrolano gira alrededor del baloncesto de los equipos de nuestra Empresa: «Bazán» y «Concepción Arenal». Y en él se da el fenómeno que, mientras el nivel del baloncesto nacional tiende a elevarse, contándose ya con España en el concierto baloncestístico europeo y en Galicia permanece en nivel estacionario, el nuestro propio se encuentra en franco declive.

Muchas y muy complejas son las causas que motivan esta situación, precisándose tiempo y espacio para su detallado análisis. Para nosotros una de las principales causas de que el baloncesto gallego no avance, es el exceso de eguipos en la Segunda División Nacional. Once equipos son demasiados para el potencial baloncestístico gallego, haciendo que los jugadores de clase se diluyan en equipos mediocres.

Un grupo con cuatro o cinco equipos, era ya suficiente. Y luego, ha-

cer otra división con dos grupos —que podrían ser por proximidad geográfica— inferiores, que darían a las competiciones el aliciente de ascensos y descensos, al tiempo que servía de criba y escalón para aquellos jugadores que destacan en juveniles y que luego acusan, perdiéndose, el gran salto de juveniles a Segunda División.

Mucho de esto se puede aplicar en el plano local. Ferrol no tiene capacidad para dos equipos potentes en Segunda División, al menos si no se quiere salir de la Empresa en busca de jugadores.

El «Bazán» de ser equipo puntero, sin rival en Galicia, es ya uno más que se defiende bien en casa, pero que muy difícilmente puntúa en los desplazamientos. ¿Falta de jugadores? ¿Falta de interés en los que tiene? ¿Se falló en el relevo? ¿Falta de entrenamiento?

Muchas son las causas y de todo hay. Lo cierto es que mientras todos los equipos gallegos —los punteros, se entiende—mejoraron, el «Bazán», al faltarle aquellas figuras de Casal, Miranda, Quintanilla, etc., se viene abajo y la afición, que antes llenaba el Gimnasio, lo abandona. Y ahora, si se quiere salvar este declive, hay que trabajar mucho, pues el baloncesto es de los deportes que requiere siempre una plena actualidad en su juego. El olvidarse de ello, el olvidarse que en todo deporte el «renovarse o morir» es muy cierto, puede traer a situaciones como la que ahora atraviesa el que fue, en su día, uno de los mejores equipos de baloncesto de España.

Productores que triunfan

Manuel Dopico Tomé

24 AÑOS.

Portero de grandes condiciones, agilidad y seguridad. Supo esperar su oportunidad para triunfar, y ésta llegó en forma de lesión del veterano Nando, afianzándose en el puesto y llegando a ser considerado como uno de los mejeres porteros del Grupo.

Jugó en el «Jubia», «Vivero» y «Galicia de Caranza» antes de incorporarse al Club «Arsenal».

En la Empresa es operario de Calderería de Cobre.

Vicente Vizoso Picallo

19 AÑOS.

Jugador fino, de buenas cualidades que le hicieron destacar en el equipo juvenil, siendo preseleccionado gallego, aunque una inoportuna enfermedad le impidiese jugar.

Su puesto habitual es volante derecho, habiéndose incorporado esta temporada al «Arsenal», procedente del equipo juvenil.

Actualmenle es apendiz de cuarto año, en el Taller de Fundición.

Luis Romero Quintillán

19 AÑOS.

Una de las últimas adquisiciones del Club «Arsenal», procedente de los modestos ferrolanos.

Jugador de calidad, con gran sentido de la jugada y buenas condiciones físicas, le hacen un buen interior de enlace, teniendo, a lemás, buen tiro a puerta.

Comenzó a jugar en el equipo juvenil del «Galicia de Mugardos», pasando al equipo de modestos y de éste al «Arsenal».

Es también aprendiz de cuarto curso, en el Taller de Chapa Fina.

(Sigue en la página 36)

Premio al buen comportamiento y laboriosidad

Con motivo de la festividad de San José, Patrón de los obreros, se concede un premio en metálico al obrero más antiguo de esta Factoría y que al propio tiempo se haya mostrado acreedor a ello por su comportamiento y laboriosidad en el trabajo, habiendo recaído dicho premio en el productor don GERMÁN LÓPEZ RODRÍGUEZ, n.º 0209|54. La Revista «Bazán» se congratula por ello y le felicita muy cordialmente.

(Viene de la pagina 35)

DEPORTES

Francisco Filgueira González

20 AÑOS.

Jugador comodín, habiendo jugado en todos los puestos de la delantera, triunfa ahora en cualquiera de los laterales de la defensa.

Su juego recio y contundente, unido a su velocidad, dá solidez a la defensa.

Comenzó a jugar en el equipo juvenil del Arsenal, pasando al equipo titular la pasada temporada.

Profesionalmente es operario de Caldereria de Cobre.

SAL-PICA-DURAS

—Cuando esperes por alguien que no llega, no te impacientes. Cuanto más tarde, más próxima está su llegada.

—Los soldados de infantería son unos destrozones. Cuando *rompen* la marcha, *rompen* también el silencio con las cornetas, para terminar *rompiendo* el fuego.

—El Pegaso, es un caballo, que lo mismo estando delante que detrás, siempre estará *a... la... do.*

—Nadie debe «meterse en camisa de once varas», porque además de ser un intruso, le estaría la camisa muy grande.

—No sé por qué razón, concediéndole mérito al que gana una copa en el tiro al plato, no se le da mucho más, al que gana una botella en el tiro de las argollas. ¡Con las copas que tiene una botella!

—El femenino de cigarro es cigarra, como el de bastón es... paraguas, porque es un bastón con faldas.

—A una mujer hermosa, se le puede llamar *hermosota* sin que se moleste. Lo que no puede llamársele por muy bella que sea, es *bellota.*

—Los que tocan el tambor, parecen aguadores, siempre van haciendo *porrón, porrón, porrón.*

—El que dice, lo sé «de buena tinta», para garantizar una noticia, no se da cuenta de que pudieron engañarle como a un chino... porque podía ser tinta china.

—La caridad es una lupa para ver el interior de las almas caritativas.

—Cuando se habla de una escalera, suele decirse que es para subir, cuando en realidad, es también para bajar.

NÉSTOR.

ROMERÍA GALLEGA

(Boceto para un poema)

Rayos del sol, entre el follaje
se filtran, y hacen encaje
que los campos engalana.

Se oyen sones de pandero,
y musica de gaitero,
y tañidos de campana.

Como sierpe, va el sendero
ascendiendo en zitzagueo
de la montaña la loma

en donde se alza un santuario
ya vetusto, milenario,
con blancura de paloma.

Un pequeño atrio; una fuente;
puestos de las rosquilleras,
y deambulando entre las gentes
mendicantes y troveras.

Suben los cohetes rasgando,
mejor diria cortando,
el éter, cual luminarias,

y al estallar, a lo lejos,
son sus ruidos como rezos,
como sentidas plegarias.

Corretean los zagales,
saltan breñas y zarzales
persiguiendo alguna «caña»,

y un mendigo harapiento,
canta, con voz que es lamento,
mientras que su violín araña.

La misa es a toda orquesta,
cuatro horas el sermón,
y luego sube la cuesta
la típica procesión.

Hay luces en las miradas,
músicas y carcajadas,
el «ribero» corre a mares,

las gentes bailan en tromba
y hay corrillos a la sombra
de los enhiestos pinares.

Una riña — un revoltijo —
una madre llama a un hijo,
lloros y lamentaciones.

El retorno. Luz de luna.
Hay en los cerebros «bruma»
y en los labios hay canciones.

Van los mozos de la mano
hasta que a casa se llega.
¿Quién no recuerda, en verano,
una romería gallega?

JUAN MANUEL CASTRO

LA BOLSA

(Continuación)

Con anterioridad definí someramente la Bolsa como centro de contratación y su funcionamiento, hoy continuaré con:

La seguridad de la inversión

Lo que más interesa a estos fines es la identificación de los valores que se compran, extremo éste que garantiza el Agente de Cambio y Bolsa por sí y con el amparo de la Junta Sindical del Colegio a que pertenece.

Ahora bien, el hecho de que se contraten en Bolsa unos títulos, no presupone nada sobre la marcha de los negocios de la empresa que los emitió, ni sobre el resultado económico de la misma, ni tampoco asegura un grado de liquidabilidad determinado. Por esta razón tiene gran relieve y trascendencia para el inversor, la información que obtenga sobre la marcha económica de la empresa a quien pertenecen los presuntos títulos a adquirir.

Además de esto, es preciso conocer la marcha de los cambios para poder escoger el momento más conveniente para la inversión, pues los movimientos de los cambios no son sino una consecuencia natural de la fácil negociabilidad de los títulos. Cuantas más oportunidades tengan la oferta y la demanda de enfrentarse, mayor probabilidad existirá de que compradores y vendedores difieran, aunque sea levemente, en su idea sobre la adquisición o venta de un valor determinado. La magnitud de las fluctuaciones dependerá de la importancia de los acontecimientos exteriores a la Bolsa y de la sensibilidad de la estructura interna que tenga ésta para registrarlos.

Las alzas y bajas de los cambios bursátiles son, sin duda el mayor riesgo que tradicionalmente tiene que afrontar el inversor. La elección del momento de la inversión es la más compleja y difícil de las incógnitas que tiene ante sí. No ha realizado una buena inversión si el cambio elegido es la cabeza de una cadena de cambios posteriores descendentes.

Este riesgo no se presenta de la misma manera en las inversiones en valores de renta fija, pues las variaciones de éstos tienen mucha menos trascendencia porque son menos intensas que en los valores variables y, además, porque el peligro de las bajas de los cambios no es el mayor riesgo. Es en las acciones donde las oscilaciones en baja se pueden presentar con mayor crudeza, e incluso la quiebra, lo que lleva consigo una gran pérdida del valor de la acción.

El crecimiento del capital

El accionista se conecta directamente con la sociedad emisora de las acciones en la medida que ésta desarrolla sus negocios y se enriquece en la misma proporción. Estos beneficios pueden ser repartidos en la forma ordinaria de dividendos anuales u ofreciendo a los accionistas nuevas acciones de la sociedad a un precio inferior a aquel al que se cotizan, o sin desembolsar cantidad alguna. El accionista tiene derecho preferente a suscribir las nuevas acciones, que puede ejercitar en el sentido de capitalizar, o puede ser vendido, y así obtiene una rentabilidad extra o prácticamente una amortización parcial de la inversión sin merma del capital inicial, además de los intereses que cobra anualmente por acción en forma de dividendos, o cuando se trata de fondos públicos por los que le corresponde al corte del cupón.

La bolsa ha registrado siempre con mayor o menor fidelidad numérica el aumento de beneficios y de valoración del patrimonio de las empresas. Durante los últimos veinticinco años (1936-1961), la inversión en acciones ha constituído un excelente refugio contra la depreciación monetaria a través de la dilatación del capital que supone el derecho preferente de suscripción de nuevas acciones, al ampliar el capital la compañía, a favor de los antiguos accionistas.

Las operaciones de Bolsa

La más importante de las clasificaciones que pueden hacerse con las operaciones bursátiles es la que las divide según la aptitud que adopte el inversor ante la Bolsa. Su intención puede ser la de inversor a largo plazo, o inversor por antonomasia, el cual persigue una rentabilidad o un crecimiento del capital. Pero la Bolsa necesita también inversiones a corto plazo, cuya duración puede variar y cuyo objetivo es conseguir una diferencia de precio entre la compra y la venta de un valor.

El inversor a largo plazo desea permanecer al margen de las oscilaciones y emociones del mercado. El inversor a corto plazo, trata de investigar, de anticipar, de prever las fluctuaciones y el curso futuro del mercado para aprovechar sus diferencias de cotización. El primero financia las distintas actividades económicas del país; el segundo o bolsista financia el movimiento de valores. Para el inversor a largo plazo tiene mucha mayor trascendencia el análisis de los valores, puesto que desea permanecer en ellos. La misión específica del bolsista no es estudiar los valores, sino analizar la Bolsa. Estas últimas operaciones, llamadas genéricamente de arbitraje, desempeñan la función de equilibrar los cambios, pueden ser operaciones combinadas de compra y venta de títulos nuevos y viejos de la misma sociedad; suscripción de nuevos títulos y venta de los viejos; compra de obligaciones convertibles y venta de acciones antiguas, etc., cuya finalidad es obtener una diferencia de cambio.

Sin embargo, las operaciones más típicas de arbitraje son las que se realizan durante la misma sesión bursátil entre las Bolsas, comprando determinados valores en uno de ellas, en la que los cambios son más favorables, y vendiendo los mismos en la Bolsa donde son más altos. La afluencia de dinero donde son más bajos y la de títulos donde son más altos, tiende a acortar las diferencias y a nivelar los cambios en las tres Bolsas que existen en España.

Por último, se puede hacer un grupo con las inversiones indirectas realizadas por las sociedades de inversión que actúan de intermediarias.

José R. Gurría Castro,
Profesor Mercantil

(Continuará)

ACEROS DEL ZARZO, S. A.

A D E Z A

FUNDICION DE HIERROS Y ACEROS MOLDEADOS AL HORNO ELECTRICO

Aceros al **Carbono y Especiales** con inspección
y aprobación del **Lloyd's Register** de Londres
y **Bureau Veritas** de Paris

FACTORÍA en Cabañas - Puentedeume - (La Coruña) Teléfono 118
Dirección Telegráfica: A D E Z A

NO DESCUIDE LA DECORACIÓN DE UN BARCO

¡ES INTERESANTE!

Cincuenta años de experiencia avalan a una firma

Alfombrado - Cortinajes
Tapizado - Muebles
Fonda - Banderas
Fundajes - etcétera.

El famoso escritor francés André Maurois cuenta que, con ocasión de uno de sus viajes a Suiza, el revisor del tren se sorprendió al encontrar en un compartimento de no fumadores a un viajero con la pipa en la boca:

—Caballero—dijo el revisor—, no puede Vd. fumar en este compartimento.

A lo que el viajero respondió:

—Yo no estoy fumando.

—Tiene Vd. la pipa en la boca.

—Sí, es verdad. Pero también tengo los zapatos en los pies y, sin embargo, no ando.

* * *

Una mujer culpaba a los hombres de tres grandes errores:

Que iban a la guerra a matarse, cuando, si esperasen un poco, todos acabarían de muerte natural.

Que subían a los árboles para arrancar la fruta, cuando, si esperasen un poco, la fruta caería sola.

Que seguían a las mujeres, cuando, si esperasen un poco, las mujeres les seguirían a ellos.

* * *

Consejos a nuestras lectoras

No ames nunca si no te aman. El amor no es nada si no hay dos.

No debes correr nunca tras un hombre o tranvía. Siempre viene otro detrás. No vale la pena sofocarse.

* * *

Si lloras por haber perdido el sol, las lágrimas no te permitirán ver las estrellas.

* * *

La mujer compuesta quita al marido de otra puerta.

* * *

El amor es una copa que se comienza bebiendo con agrado y se concluye con hastío.

* * *

La modestia es el arte de conseguir que los demás descubran la importancia que en realidad tienes.

* * *

Las mujeres que más ayudan a los hombres

Se dice que las francesas son las mujeres que más ayudan a sus maridos, pues Francia es el país donde mayor número de casadas trabaja fuera del hogar.

Estudios concienzudos parecen demostrar, sin embargo, que es la japonesa la mujer que más ayuda a su marido. Le lava, le viste, le ayuda a ponerse las pantuflas. Su sumisión es absoluta. No obstante, desde la última guerra, la mujer japonesa viene luchando por su emancipación. Ahora puede trabajar fuera de casa, ir a la Universidad, rechazar el marido que le designe su familia, etc.

RESULTADOS DE NUESTROS CONCURSOS

Con arreglo a las bases establecidas, y teniendo en cuenta que el número de soluciones exactas recibidas excedió considerablemente al de premios a otorgar, se procedió al sorteo de éstos entre los acertantes, que fueron 71 para el crucigrama y 80 para el jeroglífico.

El acto del sorteo fue realizado ante nuestra presencia por los señores don Ramón Regueira Costas y don Antonio Leira Carpente, ambos de Dirección.

Resultaron agraciados los siguientes:

POR CRUCIGRAMA

Sres. don:

Severino Fernández Teijeiro.
Juan García Fernández.
Eduardo Sánchez Calvo.
José L. Pérez Teureiro.
José López Piñón.
Joaquín Cobo Rascado.
Juan J. Cabido Lorenzo.
José Fernández López.
José López Rodríguez.
Juan Pita da Veiga

POR JEROGLÍFICO

Sres don:

Ricardo Seoane Manso.
Andrés Veiga Francisco.
Pedro López Cagiao.
Antonio Losada Freire.
Víctor Filgueira Rey.
Fernando Fernández Cervantes.

Nuestra más cordial enhorabuena a todos los favorecidos por la suerte, y les participamos que pueden pasar a hacer efectivo su premio, de doce a trece, en la Oficina de Redacción de la Revista (adjunta a Proyectos Astillero. Edificio de Dirección).

Para su general conocimiento, damos a continuación las soluciones exactas.

CRUCIGRAMA N.° 24

HORIZONTALES:

1: Lula.—2: Data. Alizar.—3: Cebada. Amadeo.—4: Posadera. Aposta.—5: Amar. Otro. Artina.—6: Brecas. Ergo. oacaM.—7: sadateR. eríA. Rima.—8: Totales. Odre. Lo.—9: Erosivos. Ocluir.—10: Sederas. acL.—11: Erogar.

VERTICALES:

1: BS.—2: Párate.—3: Comedor.—4: Desacatos.—5: Abaratase.—6: TAD. selidE.—7: Ladeo. Rever.—8: U. Arte. Soro.—9: La. Arre. saG.—10: Ala. Ogro. SA.—11: imA. Oido. R.—12: Zapa. Arca.—13: Adoro. Elo.—14: Restar. UL.—15: oticiIL.—16: anamoR.—17: Ama.

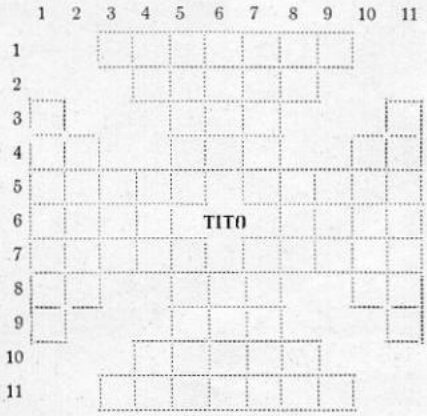
JEROGLÍFICO: «No. Nunca. Apenas le traté».

PAGINA REVUELTA

HISTORIETA MUDA

Por L. Pérez Barbeito

CRUCIGRAMA NÚM. 25



HORIZONTALES

1.—Planta compuesta, parecida a la escorzonera.

2.—Uno de los semitonos usados en la música griega.

3.—Une, sujeta con ligaduras.

4.—Nombre de letra griega.—Yunque de platero.—Interjección.

5.—Ojo simple de los insectos.—Cabecear la nave.

6.—Noticia o voz común de una cosa.—Irlanda.

7.—Hijo de Dédalo.—Al revés: composición poética que en la antigüedad gentílica se cantaba en las exequias de una persona.

8.—Letras de «gobierno».—Percibid por los ojos la forma y color de los objetos.—Advervio.

9.—Metal.

10.—Terrón que se levanta con el arado.

11.—Perpendicular trazada desde el centro de un polígono regular a uno cualquiera de sus lados.

VERTICALES

1.—Cada una de las partes curvas qne enlazan las extremidades del fuste de la columna con su base o capitel.

2.—Hicaco.

3.—Al revés: quiera.

4.—Contracción.—Cada uno de los dioses de la casa u hogar.—Letras de «pegar».

5.—Obligación que queda a la pena correspondiente al pecado, aun después de perdonado.—Cuarto bocel.

6.—Elemento naval de amarre.—Al revés: diminutivo de nombre de mujer.

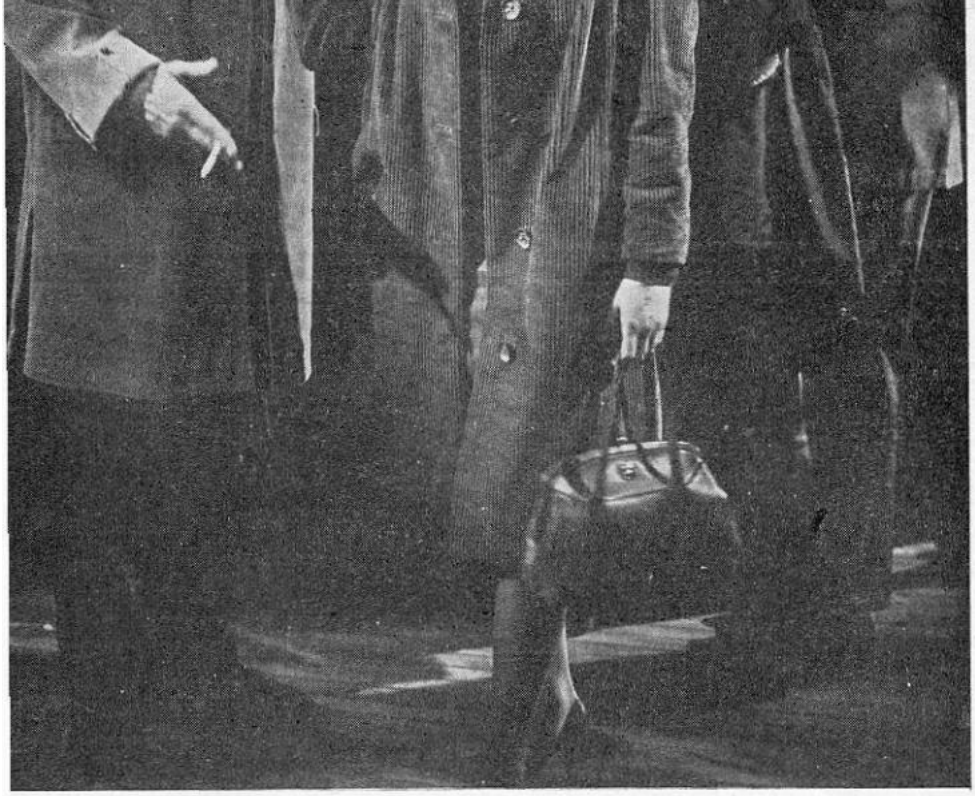
7.—Del verbo amasar.—Hierros que ponían en los pies a un criminal.

8.—Letras de «jaque».—Manifesté alegría y regocijo.—Al revés y repetido: familiar.

9.—Término, remate.

10.—Tortuga de mar.

11.—Reparar o componer el casco de la nave.



Steve Mc Queen y Natalie Wood, en la película «Amores con un extraño», de la Paramount, que veremos próximamente en nuestra ciudad

NUEVOS ESTRENOS

(Distribuidos por «INTERPENINSULAR FILMS, S. A.»)

«SU PROPIO INFIERNO». Protagonistas: Warren Beatty, Eva Marie Saint Karl Malden, Angela Lansbury, Brandon de Wilde. Director: John Frankenheimer.

«LOS PARIAS DE LA GLORIA». Dyaliscope.—Protagonistas: Curd Jürgens, Maurice Ronet, Folco Lulli. Director: Henri Decoin.

«REAJUSTE MATRIMONIAL». Protagonistas: Tony Franciosa, Jane Fonda, Jim Hutton, Lois Neltleton. Director: George Roy Hill.

«EL VALLE DE LOS HOMBRES DE PIEDRA». Perseo y Medusa.—Totalscope-Eastmancolor.— Protagonistas: Richard Harrison, Ana Ranalli, Leo Anchoriz. Director: Alberto de Martino.

«LAS MUJERES PRIMERO». Protagonistas: Eddie Constantine, Christiane Minazzoli, Misha Auer. Director: Raoul Andre.

«EL PRECIO DE UN ASESINO». Protagonistas: Julián Mateos, Víctor Valverde, Margarita Lozano, Fernando Sancho. Director: Miguel Lluch.

«LAS ÚLTIMAS CIEN HORAS». Protagonista: Jeffrey Hunter. Director: Gerd Oswald.

«UN REY SIN CORONA». Agfacolor.—Protagonistas: O. W. Fischer, Horst Buchholz, Odile Versois. Director: Harald Braun.

«NOCHE ETERNA». Protagonistas: Maj Zerrerling, Birger Malmsten. Director: Ingmar Bergman.

«VIVIR DE ILUSIÓN». Technicolor.—Protagonistas: Robert Preston, Shirley Jones. Director: Morton Dacosta.

CRÍTICA

«GALLARDO Y CALAVERA». Los aficionados—y,

Las bellas a pares, podríamos decir. Marina Vlady y Virna Lisi, en «Coartada para un crimen», que distribuye «Mundial Films».

sobre todo, las aficionadas—al cine de todo el mundo están bien al corriente de la intensa vida sentimental de uno de los astros máximos del cine americano: Frank Sinatra.

Sus romances en la pantalla y fuera de ella son del dominio público, y por eso el gran cantante y estupendo actor disfruta de la fama de ser uno de los hombres de mayor magnetismo personal que existen en el mundo... Una película americana recién salida de los estudios de la Paramount, filmada en Panavisión y Technicolor, nos ofrece alguna de las razones que acreditan a Frank Sinatra como uno de los máximos donjuanes del cine. Se trata de una comedia vodevilesca, brillante, ingeniosa, en la que las carcajadas del público se enlazarán como cerezas.

En «GALLARDO Y CALAVERA», película que distribuye «Mercurio Films», Sinatra está rodeado de mujeres bonitas, entre las que sobresalen la morena Bárbara Rush y la rubia Jill St. John, ésta desconocida todavía de nuestro público.

Resumimos diciendo que por su buen tono, su comicidad un poquito osada, la chispa de los diálogos y las excelencias de la interpretación, «GALLARDO Y CALAVERA» será entre nosotros, estamos seguros, un franco éxito.

«NOCHE ETERNA». Al trazar Ingmar Bergman el afortunado retrato cinematográfico de cómo el amor puro puede salvar un alma atormentada por la destrucción física, no se limita a esta sublime exaltación. Junto a ella sitúa otros caracteres para darle, precisamente, más valor, mayor consistencia.

Alrededor de la pareja de protagonistas pululan los seres perversos que sólo viven para su propio provecho levantado sobre el dolor y la miseria ajenos. Así, nos encontramos a la mujer cobarde e incapaz de afrontar el cruel destino de su amado; al delincuente juvenil amparado por una madre brutal; al hombre fuerte que golpea al indefenso; al truhán que comercia con la desgracia; al egoísta, al ladrón...

Son fuertes contrastes que muerden en la conciencia, pues ciertamente estos lamentables hechos son moneda corriente en nuestro mundo.

«NOCHE ETERNA», otra de las selecciones de «INTERPENINSULAR FILMS», es una película valiente, llena de expresividad, profunda de sentimientos—buenos y malos—; una impresionante lección de buen amor para los que han perdido la fe en la humanidad.

Terminamos este comentario declarando que nos basta saber que está filmada por el gran realizador sueco para creer que es un valor positivo en el séptimo arte, para permitirnos la libertad de recomendarla a nuestros lectores. Véanla ustedes, por favor, si tienen oportunidad.

Luis E. LÓPEZ REY

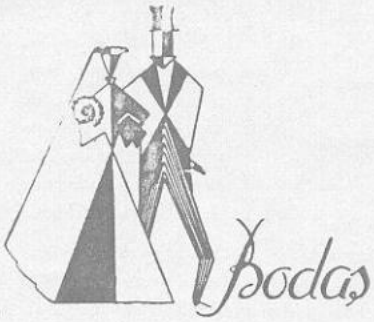
De Sociedad

Ya conoces, amigo lector, nuestro deseo de seguir publicando fotografías alusivas a ceremonias nupciales, bautizos, etc., de productores o hijos de productores de la Factoría.

Agradecemos muy de veras la colaboración que en este terreno se nos viene prestando, pues entendemos que este rincón, el más familiar de nuestra REVISTA, cobra vida y calor de intimidad con la publicación de tan interesantes documentos gráficos.

Todas las «fotos» que se nos envíen irán, como de costumbre, apareciendo aquí para satisfacción de los interesados y ornato de esta Sección.

* * *



En el mes de noviembre:

Don José López Díaz, empleado, con la Srta. Francisca Pérez Díaz.

Don José Manso Somorrostro, operario de Electricidad Buques, con la Srta. Divina M.ª Luisa Mera Mera.

Don José Castiñeira Fontenla, operario de Carpinteros de Gradas, con la Srta. Carmen Marcos García.

En el mes de diciembre:

Don Emilio Rodríguez Mor, empleado, con la Srta. Berta María Pazos Fraga.

Don Antonio Seoane da Vila, empleado, con la Srta. M.ª Rosa Blanco Martínez.

Don José Luis Teijo Regueiro, empleado, con la Srta. M.ª Isabel Rivas Permuy.

Don José Mosquera González, operario de Plomeros de Tubo, con la Srta. M.ª del Carmen Amado Martínez.

Don José E. López Basanta, también de Plomeros de Tubo, con la Srta. M.ª del Carmen Goti Porto.

Don José M. Cabral Rodríguez, operario de Armadores, con la Srta. Rosa Martínez Santalla.

Don Argemino Fernández Rodríguez, operario de Monturas a Flote, con la Srta. Cesárea López Rodríguez.

Don Juan Pérez Martínez, especialista de Almacén, con la Srta. Manuela Castro Montero.

Don Arsenio Zapata Cabezón, operario de Monturas a Flote, con la Srta. Matilde Domínguez Fernández.

Don Francisco Regueiro Rodríguez, operario de Soldadores, con la Srta. Manuela Ramonde Piñeiro.

Don Manuel Arozamena Barcia, operario de Gradas, con la Srta. M.ª Pilar Muiños Pérez.

Don Carlos Hermida Saura, operario de Electricidad Buques, con la Srta. Teresa Mira González.

Don José L. Gutiérrez Freire, operario de Monturas a Flote, con la Srta. Josefina García García.

Don Leonardo Aneiros Fernández, operario de Armadores, con la Srta. María López Cabana.

Don Victoriano E. Carracedo Rodríguez, operario de Electricidad Buques, con la Srta. M.ª Dolores Perille Veiga.

En el mes de enero:

Don Antonio Vez Vieito, operario de Soldadores, con la Srta. Elena Cernadas Barral.

Don Calixto B. Dapena Álvarez, operario de Armadores, con la Srta. M.ª Josefa Fernández Arce.

Don Elías Conde Fernández, operario de Armadores, con la Srta. M.ª Jesús Perla Fernández.

Don Juan A. Muñiz Barbeito, operario de Gradas, con la Srta. M.ª Purificación Lamadrid Díaz.

La Revista «BAZAN» se complace en expresar su más cordial enhorabue-

na a todos los contrayentes y hace fervientes votos para que su nuevo estado les depare toda suerte de dichas.

* * *

He aquí los nombres de los productores de la Factoría que, en los meses que se indican, han recibido la visita de la cigüeña.

A todos, nuestra cordialísima felicitación con tan grato motivo, rogándoles la hagan entensiva a sus familias.

En el mes de noviembre:

Sres. don José A. Otero Purriños, don Roberto Placer Míguez, don Manuel Chaves Bustillo y don Manuel Díaz Gundín, empleados; don Antonio Simó Lourido, operario de Remachadores; don Antonio García Casal, de Electricidad Taller; don Antonio Otero Fernández, don Jesús Vara Campos y don Mario Paz Pérez, de Gradas; don Pablo Casanova Labajo, de Modelos; don Juan Picallo Ganzález, de Chapa Fina; don Benigno Rodríguez Arnoso y don Alfonso López Casteleiro, de Maquinaria; don Guillermo Casanova Varela, de Plomeros de Tubo; don Justo Álvarez Nidáguila, de Movimiento; don Ángel López Sánchez, de Albañiles, don Higinio Lorenzo Vilariño y don Gabriel Díaz Carnero, de Velamen; don José Prego Vázquez, de Modelos.

En el mes de diciembre:

Sres. don Carlos S. Merino Fachal y don José Fernández Crego, empleados, don Amador Pico Pico y don Edelmiro Díaz Aneiros, operarios de Soldadores; don Manuel Yáñez Torrente, don Antonio Bordello Pérez y don José Rodríguez Maceiras, de Maquinaria; don Andrés Fajardo Varela, de Gradas; don Juan Martínez Corral, de Fundición; don Evaristo Casteleiro López, don Antonio Manso Casal y don Serafín F. Yáñez Fernández, de Manturas a Flote; don Manuel Fachal Martínez y don Guillermo Freire García, de Mecánicos; don José Tenreiro Saavedra, de Caldereria de Hierro; don Joaquín Blanco Vales y don Ramón López Bonome, de Movimiento; don Luis Moreno Varela, de Armadores; don José A. Manso Deibe, de Caldereria de Cobre; don José L. Soto López, de Chapa Fina; don Francisco Casteleiro Varela, de Velamen.

En el mes de enero:

Sres. don Carlos J. Rodríguez Álvarez, don Fernando Vizoso Gómez, don Juan J. Rey Morgade, don Antonio Lemus Fernández y don Manuel Ares García, empleados; don Avelino Cabanas Fernández, operario de Remachadores; don Ángel Chao Candamil y don Antonio Santamarina Incógnito, de Electricidad Buques; don Benigno Carrodeguas López, don Antonio Díaz Lagoa y don Andrés L. Fernández Martínez, de Armadores; don Leopoldo Cartelle Vilar, de Movimiento; don Celestino Rego Martínez, don Luis Picos Álvarez y don Marcelino Paz Pérez, de Maquinaria; don Manuel Díaz Sanz, de Caldereria de Hierro; don Javier Cabanas Anido, de Barrenadores.

* * *

El día 9 de noviembre, don Marcelino Veiga Sáez, operario de Ebanistas.

El día 9 de diciembre, don Higinio Durán Fraguela, especialista de Almacén.

El día 3 de enero, don Cipriano Vargas Santiago, operario de Maquinaria.

El día 5 de enero, don Antonio Campos Cruz, ayudante de Monturas a Flote.

El día 27 de enero, don Manuel Romero Seselle, operario de Mecánicos.

El día 28 de enero, don Amadeo Rey Rodríguez, operario de Gradas. (En accidente del trabaja).

* * *

La Revista «BAZÁN» expresa su más sentido pésame a los familiares de los finados, y suplica a sus lectores eleven sus preces al Señor para que les conceda descanso eterno.

PUGILATO DE PREGUNTAS N.º 19

Por TRIFOLIO

Como ya dijimos al amable lector, esta sección no tiene más objeto que llenar su ocio unos minutos, haciéndole recordar cosas que probablemente ya sabe.

Lea, pues, nuestras preguntas; señale el vocablo que crea correcto y compare luego su elección con las respuestas que se dan, más abajo, en esta misma pagina. Y mirese reflejado en la siguiente calificación.

9 respuestas acertadas, sobresaliente.—De 6 a 8, notable.—De 3 a 5, bueno.—De 1 a 2, regular.

¿Sabe usted cómo se llama la punta o astilla que se clava en la carne?

Calce. **Garrancho.**
Rancajo. **Pincho.**

¿Puede usted decirnos cómo se llama cada una de las puntas que forman los colchones, almohadas, etc.?

Cornijal. **Piton.**
Alesnado. **Cogujón.**

¿Sabe usted qué nombre se aplica al combate o pelea entre muchos, especialmente cuando es confusa y tumultaria?

Zalagarda. **Sarracina.**
Interpresa. **Refriega.**

¿Cómo se llama la carnosidad eréctil, de color rojo vivo, que tienen en la cabeza al unos animales, como el pavo?

Carúncula. **Redro.**
Escobeta. **Cerneja.**

¿Puede usted decirnos qué nombre se aplica a la figura que consiste en dirigir con gracia y delicadeza una alabanza, con apariencia de represión?

Loa. **Asteismo.**
Endiasis **Jactancia.**

¿Sabe usted cómo se denomina, familiarmente hablando, la condescendencia excesiva con la mujer propia?

Obtemperar. **Dignación.**
Lenidad. **Gurrumina.**

¿Sabe usted que en el juego de naipes, descubrir de éstos tan sólo lo preciso para conocer por las pintas de qué palo son, se llama?

Brujulear. **Arrunflar.**
Destajar. **Faldar.**

¿Qué nombre se aplica a la acción de recoger precipitadamente alguna cosa cuando son varios los que pretenden apoderarse de ella?

Intercepción. **Reasunción.**
Arrebatiña. **Interpresa.**

¿Sabe usted cómo se llama el gajo de uvas que se corta de un racimo grande?

Brusco. **Carpa.**
Arlo. **Colgajo.**

Soluciones al Pugilato de Preguntas, N.º 19

Rancajo - Cogujón - Sarracina - Carúncula - Asteismo - Gurrumina - Brujulear - Arrebatiña - Carpa

(VEA LA SOLUCIÓN DEL MULTIGRAMA EN LA PÁG. 13).

MULTIGRAMA N.º 19, Por ANDURIÑA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
A														
B														
C														
D														
E														
F														
G														

Felicidad. 12—14—3—4—7

A) Ciruela. 6—13—2—11—5

Ciudad francesa. 1—10—9—8

Que abunda en agua. 1—13—14—3 11—8

B) Montaña de Jerusalén. 4—6—12—9

Ciudad belga. 2—10—7—5

Batracio. 7—2—13—6

C) Madre de Cástor y Pólux. 10—9—8—4

Ágata de color verde. 1—3—14—12—5—11

Estar echada una persona. 7—2—9—14—4

D) Entrada de un canal. 3—12—10—5—1

Grosura de un animal. 6—8—11—13

Abundante en resina. 12—3 4—8—13

E) Consonantes iguales. 2—10—14

Tiesos, rígidos. 9—11—6—5—7—1

Pieza subterránea. 11—1—6—14—5—9

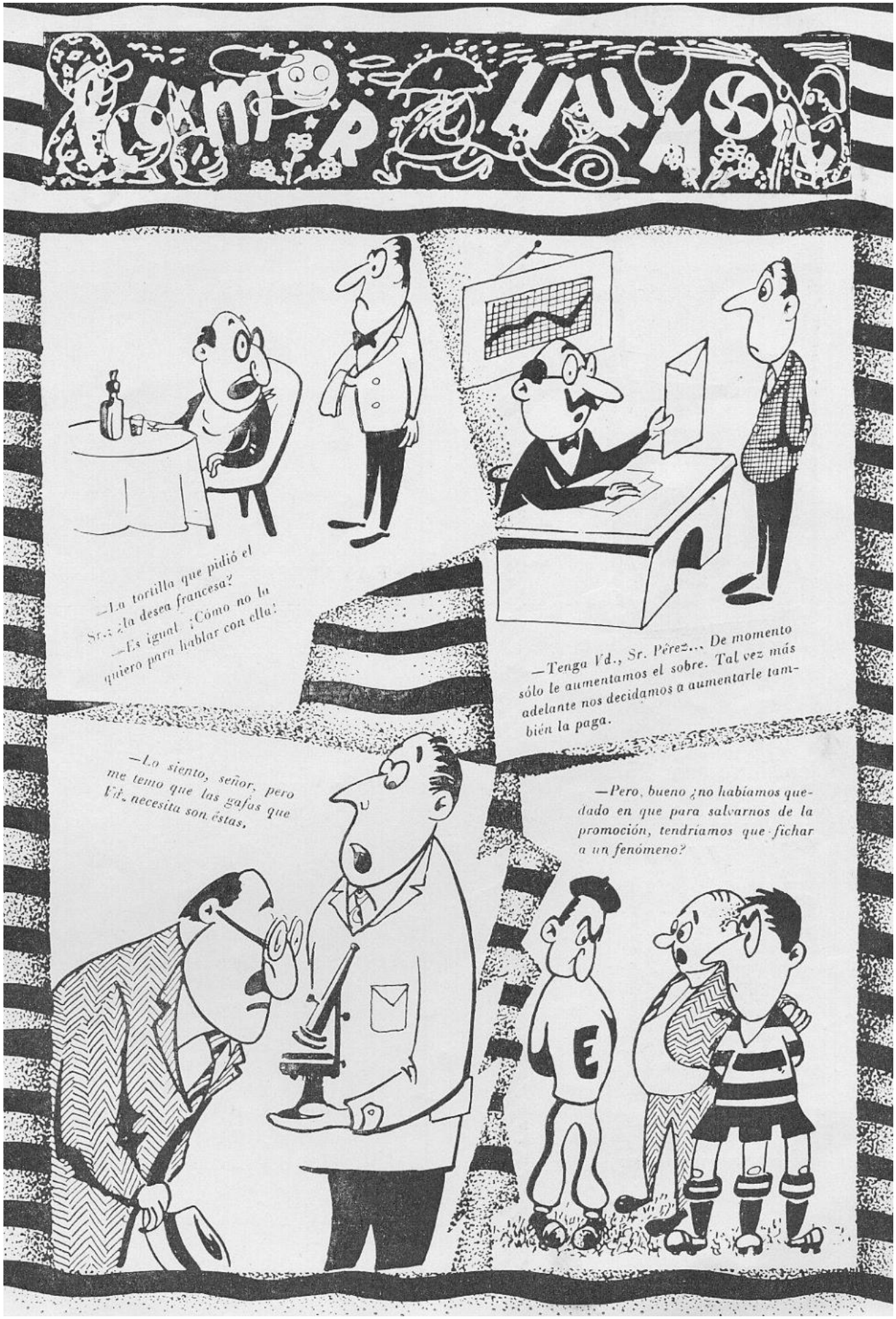
F) Genio creador, entre los gnósticos. 10—7—8

Sagaz, precavida. 2—13—3—12—4

Fracción electrizada de átomo. 10—7—1

G) Indeterminación del ánimo. 11—2—13—12

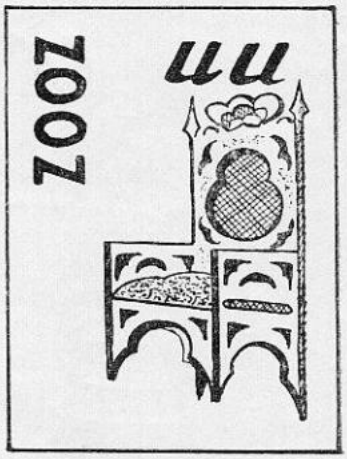
De cierto país de Italia antigua. 3—5—6—9—4—8—14


—La tortilla que pidió el Sr.: ¿la desea francesa?
—Es igual. ¡Cómo no la quiero para hablar con ella!
—Tenga Vd., Sr. Pérez... De momento sólo le aumentamos el sobre. Tal vez más adelante nos decidamos a aumentarle también la paga.
—Lo siento, señor, pero me temo que las gafas que Vd. necesita son éstas.
—Pero, bueno ¿no habíamos quedado en que para salvarnos de la promoción, tendríamos que fichar a un fenómeno?
E

HISTORIETA MUDA

Por L. Pérez Barbeito

Jeroglífico núm. 25



¿DICES QUE NO NOS PERTENECE?

INDUSTRIAS

HERMO

MANUFACTURAS METÁLICAS

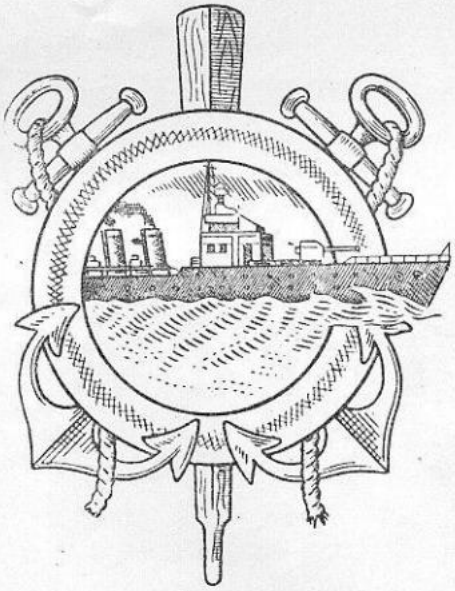
FUNDICIONES

ACCESORIOS PARA INDUSTRIAS
NAVALES Y FERROCARRILES
RECUBRIMIENTOS
ELECTROLÍTICOS
PORTILLAS VENTANAS
ENSERES DE RANCHO,
DE ALUMINIO ANODIZADO

OFICINAS:
Canalejas, 147
Teléfono, 1511

El Ferrol del Caudillo

ALMACENES DE EFECTOS NAVALES
SUMINISTROS INDUSTRIALES



MIGUEL MARISTANY

SUCESOR DE VIUDA DE
PEDRO MARISTANY
Casa fundada en 1800

Proveedor de los Arsenales, Bases Navales, Marina de Guerra y Mercante, Flota Pesquera.

DELEGACIÓN EN MADRID
General Pardiñas, 82 - Teléfono, 361554

o

DELEGACIÓN EN CÁDIZ:
Avenida del Puerto, 1 - Apartado, 220
Teléfono, 13195

o

Dirección Telegramas: MARISTANY
Teléfonos: 2147 - 1925

CASA CENTRAL:

El Ferrol del Caudillo

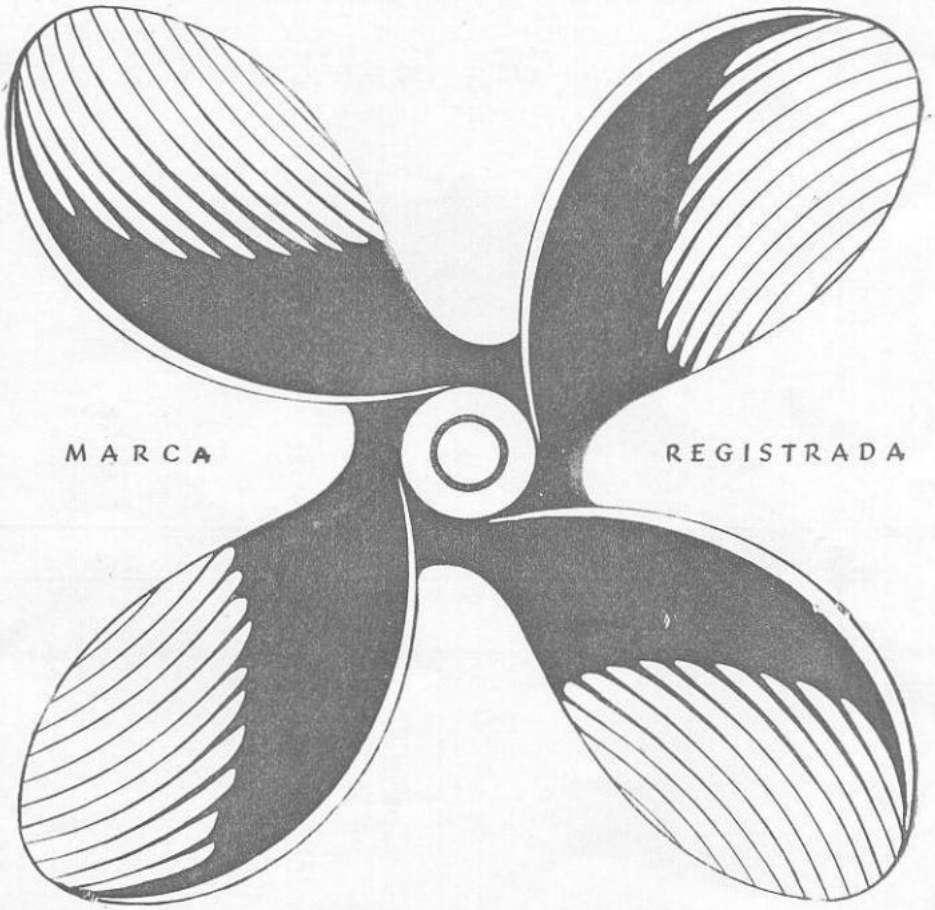
San Francisco, 62

COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE PINTURAS

International, S. A.

ASOCIADA A INTERNATIONAL PAINT LTD. DE LONDRES

Ibáñez de Bilbao, 2-2.º — BILBAO



FABRICAS ASOCIADAS EN:

AUCKLAND (N. Zelanda)
BERGEN (Noruega)
COPENHAGUE (Dinamarca)
GÉNOVA (Italia)
TRIESTE (Italia)
HAMBURGO (Alemania)
ROTTERDAM (Holanda)
EL HAVRE (Francia)
ROUEN (Francia)
MARACAIBO (Venezuela)
CALCUTA (India)
GOTHEMBURGO (Suecia)
NUEVA YORK (Estados Unidos)
SAN FRANCISCO (Estados Unidos)
C. DE MÉXICO (México)
RÍO DE JANEIRO (Brasil)
SIDNEY (Australia)
MELBOURNE (Australia)
VANCOUVER (Canadá)
MONTREAL (Canadá)
WELLINGTON (N. Zelanda)
FELLING-ON-TYNE (Inglaterra)

INTERNATIONAL es el nombre mundialmente conocido del mayor complejo asociativo de fabricantes de pinturas para, mediante intereses recíprocos, fundamentar el intercambio de experiencias y de los progresos técnicos que se logren con absoluta dedicación a tan difícil actividad y así ofrecer al consumidor, a través de un servicio comercial de la máxima solvencia, productos de la máxima garantía en cada empleo. Pintar con INTERNATIONAL es pintar con lo que se pinta en el mundo entero.

AGENTES GENERALES: ANTÓN MARTÍN Y C.ía, S.R.C.

EL FERROL DEL CAUDILLO

ERNESTO EIRAS

Agente Exclusivo de las Pinturas

MANO ROJA

EFECTOS NAVALES

SUMINISTROS INDUSTRIALES

General Franco, 176

EL FERROL DEL CAUDILLO

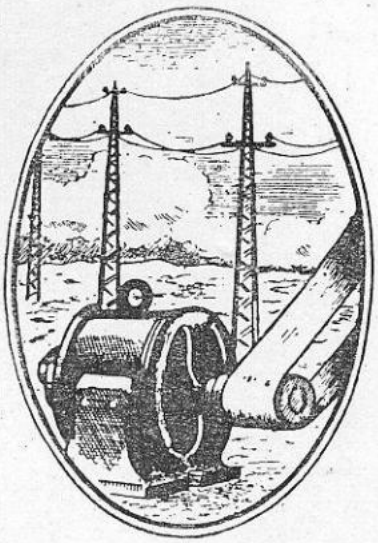
ES LA MARCA DE CALIDAD

Electrodos para soldadura eléctrica al arco
Equipos y máquinas para soldadura eléctrica
Aparatos para soldadura oxi - acetilénica
Extintores de incendios
Fábricas de Oxígeno y Acetileno
Carburo de calcio

AUTÓGENA
MARTÍNEZ, S. A.

MADRID
Vallehermoso, 15

VALLADOLID
Paseo Arco de Ladrillo, 42



VIUDA DE PEDRO FERNANDEZ E HIJOS

INSTALACIONES Y MONTAJES - EMBOBINADO DE MOTORES TRANSFORMADORES
Almacén de Maquinaria y Material Eléctrico
Distribuidores de energía-Filial Eléctrica de Fene
Suministros a Centrales, Arsenales y Buques

Despacho: Canalejas, 91 — Telegramas:
Exposición: Canalejas, 87 — FERNANELECTRIC
Taller: Canalejas, 138. - Teléf. 3065. - EL FERROL

COMERCIAL ANAGA, S. L.

Suministros Navales e Industriales

FERRETERÍA

CENTRAL: Ronda de Toledo, 30 - MADRID

Teléfonos: Almacenes: 27-93-04
Oficinas: 27-81-19

SUCURSAL: Plaza H. Cornejo, 4

Teléfono, 19-92

EL FERROL DEL CAUDILLO

JOSE COMESAÑA Y HERMANO

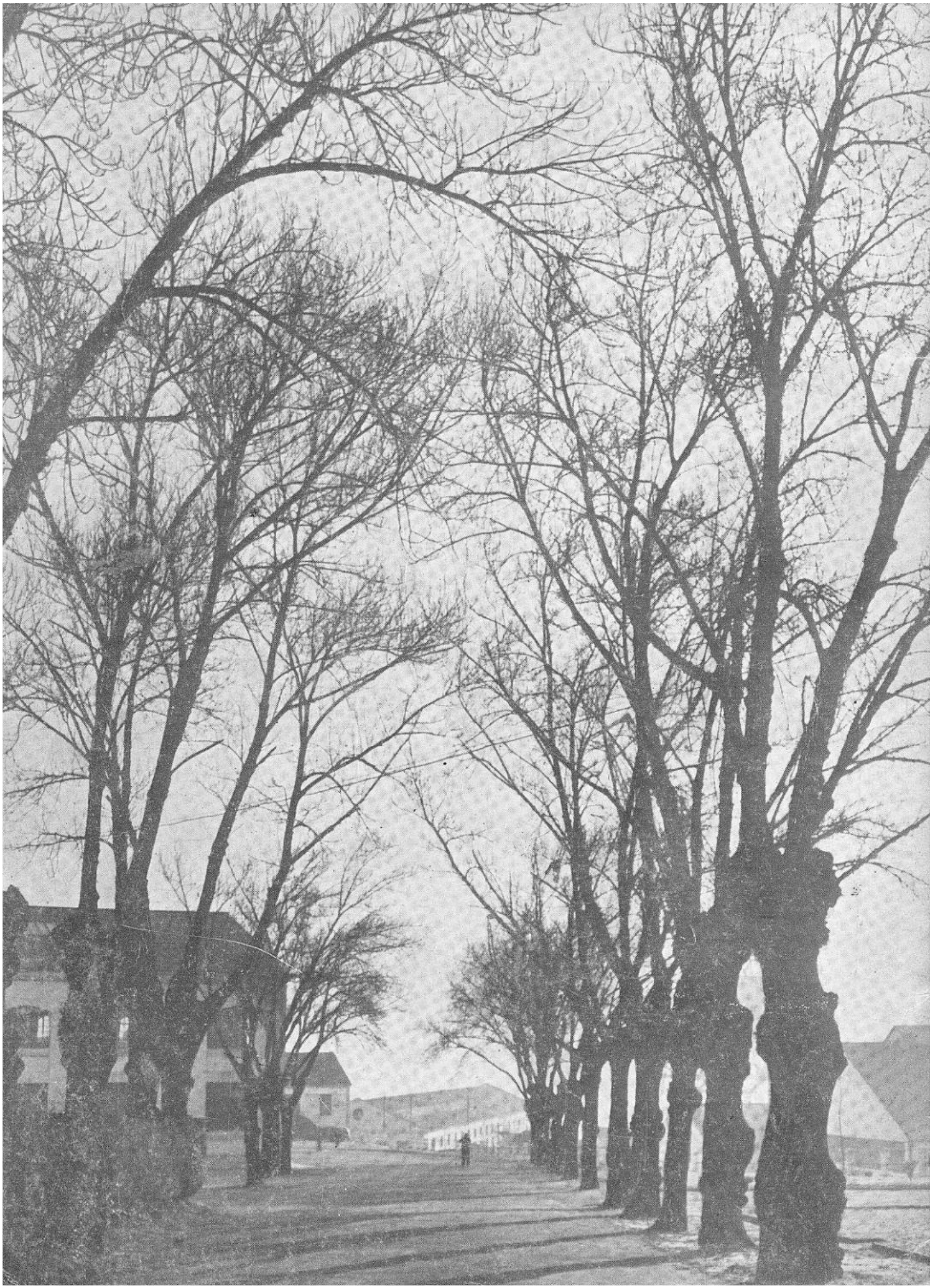
ALMACENES DE MATERIAL ELÉCTRICO
SUMINISTROS INDUSTRIALES
MAQUINARIA - HIERROS - ACEROS - METALES
AMIANTOS Y GOMAS

MADRID:
Trafalgar, 32 - Teléfonos 24 - 24 - 26 y 37 - 10 - 29

LA CORUÑA:
Adelaida Muro, 92 - Téléfono 3619

SAN FERNANDO:
Colón, 26 — Teléfono 2218

CASA CENTRAL:
EL FERROL DEL CAUDILLO
General Franco, 120 - Teléfonos 1319 y 1457



M. Riego y Compañía, S. L.

SUMINISTROS PARA LA CONSTRUCCIÓN
FÁBRICA DE TERRAZOS

DISTRIBUIDORES CEMENTOS OURAL — DEPOSITARIOS URALITA — SANEAMIENTO ROCA
TEJA PLANA BORJA «LA FLORIDA — AZULEJOS — COCINAS — TUBERÍAS GRÉS
BALDOSÍN GRES «ELY» — CAL — YESO — ESCAYOLA — LADRILLOS
TEJA CURVA — MATERIAL DE FONTANERÍA

Teléfonos: 2528 y 3024 Rubalcava, 66 - 68 - 70

El Ferrol del Caudillo

Angel Montero

SUMINISTROS INDUSTRIALES

MAQUINARIA EN GENERAL
MATERIAL ELÉCTRICO
EFECTOS PARA BUQUES

GENERAL FRANCO, 110
Teléfono, 1930
EL FERROL DEL CAUDILLO

"Bazar del Teatro"

HIJOS DE
Juan Romero R. del Villar

HIERROS Y METALES
EFECTOS NAVALES
FERRETERIA EN GENERAL - **BAZAR**
SANEAMIENTO -:- MATERIALES DE
CONSTRUCCIÓN Y MAQUINARIA
MOTORES BARREIROS DIESEL
Televisores «ENODYNE» de la General Eléctrica

Calvo Sotelo, 47 al 59
Teléfonos, 1736 y 3768
Apartado, 154
EL FERROL DEL CAUDILLO

BAZÁN

BOLETÍN INTERIOR INFORMATIVO

Año VIII | EL FERROL DEL CAUDILLO - Marzo de 1964 | N.º 26

Depósito legal C-13-1958

SUMARIO:

PÁGINAS

CONSTRUCCIÓN DE UN PETROLERO DE 53.000 T. P. M., PARA «NAVIERA DE CASTILLA, S. A.» 8
FASE NACIONAL DEL XVII CONCURSO JUVENIL DE FORMACIÓN PROFESIONAL, por G. Míguez 10
SERVICIO DE SEGURIDAD E HIGIENE 11
ENTREGA DE PREMIOS, por G. Míguez 14
ENTREVISTA CON EL DIRECTOR DEL I. N. DE ENSEÑANZA MEDIA, por E. A. 16
LA CRUZ DEL MÉRITO NAVAL, A D. MANUEL PEREZ FANEGO 19
AYUDEMOS A LOS JUBILADOS, por Manuel Soto Romalde 20
NUESTROS ENFERMOS MUTUALISTAS Y LA MUTUALIDAD, por P. Fanego (Capellán) 22
ENTREGA DE LA FRAGATA RÁPIDA «TEMERARIO», A LA MARINA DE GUERRA 26
AYER, HOY Y MAÑANA 28
HA NACIDO UN BUQUE, por Fernando Vila 29
DIVAGACIONES SOBRE EL TABACO, por Manuel Galdo Ares 30
CRUZADOS Y OTRAS COSAS, por D. P. L. 32
DEPORTES. EL «ARSENAL», EN LA TEMPORADA 1963-64, por Luis Porta de la Encina 34
BALONCESTO FERROLANO, por L. P. de la E. 34
PRODUCTORES QUE TRIUNFAN, por L. P. de la E. 35
PREMIO AL BUEN COMPORTAMIENTO 36
SALPICADURAS, por Néstor 36
ROMERÍA GALLEGA, por Juan Manuel Castro 37
LA BOLSA, (CONTINUACIÓN) por José R. Gurría Castro 38
RESULTADOS DE NUESTROS CONCURSOS 40
PÁGINA REVUELTA 40
CRUCIGRAMA 41
CINE, por Luis Eugenio López Rey 42
DE SOCIEDAD 44
PUGILATO DE PREGUNTAS, por Trifolio 46
MULTIGRAMA, por Anduriña 46
HUMOR, por B. Gago 47
HISTORIETA MUDA, por L. P. B. 48

PORTADA: Sala de Gálibos. En primer plano, moldes y secciones de los buques números 126 y 127, para la Argentina.

CONTRAPORTADA: Perspectiva del Astillero, mirando a las gradas.

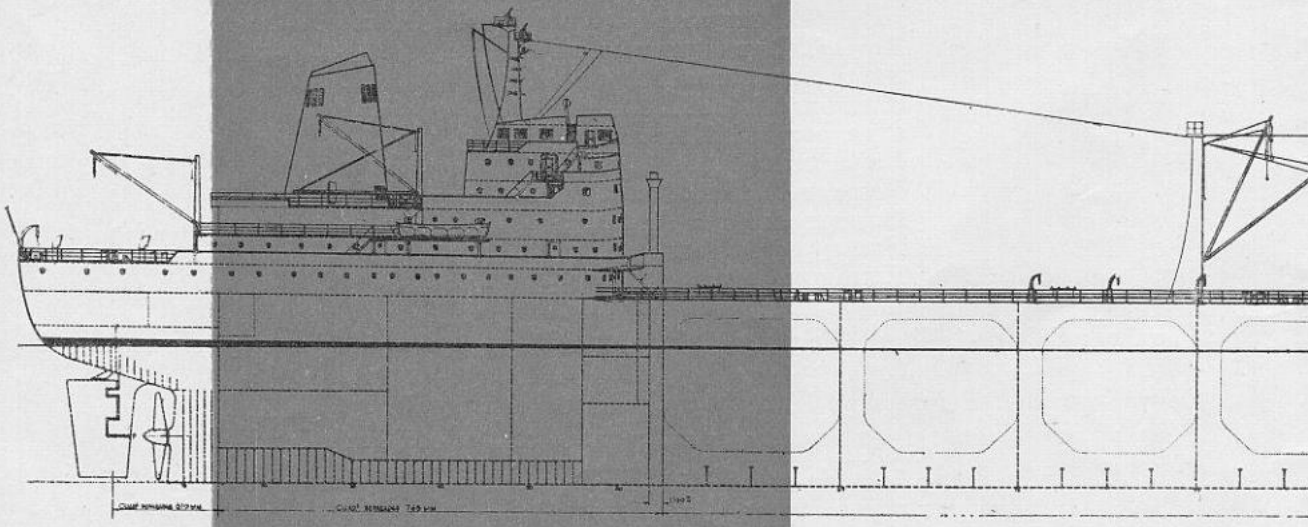
PORTADA, CONTRAPORTADA Y REPORTAJES GRÁFICOS de N. Carlos García Penedo.

DIBUJANTES: A. Béjar, F. Vila, L. Pérez-Barbeito y B. Gago, con la colaboración especial del pintor Francisco Iglesias.

FOTOGRABADO: «Prisma».

IMPRIME: Talleres Tipográficos de la Empresa Nacional «Bazán».

CONSTRUCCIÓN DE UN PETROLERO DE 53.000 T. DE P. M. PARA «NAVIERA DE CASTILLA, S. A.»

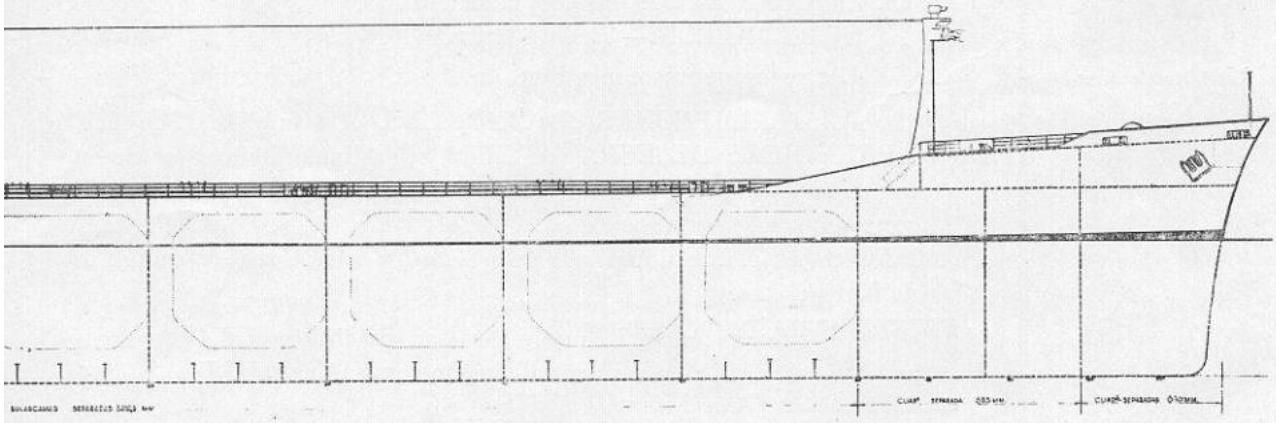


El pasado 25 de octubre, fue contratada por «NAVIERA DE CASTILLA, S. A.» la construcción por la E. N. «Bazán», en sus Astilleros de El Ferrol del Caudillo, de un buque petrolero, de 53.000 t. de P. M. El buque será el mayor de cuantos se han construído en España y tendrá las siguientes características:

Eslora total	227'80 m.
Eslora entre perpendiculares	216'00 m.
Manga de trazado	32'30 m.
Puntal de trazado	15'95 m.
Calado en plena carga	11'90 m.
Peso muerto correspondiente	53.750 t.
Capacidad de tanques de carga, al 100 por 100	67.230 m.³
Velocidad en pruebas	16 nudos
Autonomía	12.000 millas
Tripulación	57 hombres

La instalación propulsora, que se construirá totalmente en esta Factoría, estará formada por un grupo turbo-reductor, tipo Parsons, de 17.000 S. H. P. de potencia máxima en pruebas, y 15.500 S. H. P. para servicio normal de navegación. El vapor será suministrado por dos calderas principales, acuotubulares, Foster-Wheeler, tipo E. S. D. II.

La energía eléctrica será suministrada por dos grupos turbo-alternadores de 600 Kw., con las mismas características de corriente que los anteriores.

El nuevo buque, que será construído bajo la supervisión del Lloyd's Register of Shipping para merecer su más alta clasificación, ha sido concebido de acuerdo con la técnica más avanzada, tanto estructural como bajo el punto de vista de equipo y funcionamiento. Irá dotado de instalaciones de automación para la maquinaria propulsora y los servicios de carga, así como de servicio de depuración de residuos de carga, equipo de T. V. en circuito cerrado y otras innovaciones del tipo más reciente que harán de este buque una unidad comparable a las mejores de su clase en el mundo.

En el proyecto, que ha sido totalmente realizado en la Factoría de El Ferrol del Caudillo, se han conseguido reunir las mejores características dentro de su Peso Muerto, a satisfacción de las Empresas armadora y constructora.